

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



La lectio divina en la Scala claustralium de Guigo II

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA ESPECIALIDAD DE FILOSOFÍA Y
RELIGIÓN**

AUTOR

Gustavo Luis Moral Lazo

ASESOR

William Jesús Rojas Gutiérrez

Lima, Perú

2022

Título

**LA LECTIO DIVINA EN LA SCALA CLASUTRALIUM DE
GUIGO II**

DEDICATORIA

A mis padres, Luis y Mercedes, quienes me dieron ejemplo de respeto y amor en la educación que me brindaron.

A mi esposa María Eugenia y a mi hijo Daniel, quienes son el motor fundamental de mi vida y me animan todos los días a ser mejor y realizar el esfuerzo continuo por salir adelante.

A todos los estudiantes que he tenido el privilegio de educar, pues ellos me enseñaron la importancia de la acogida y el acompañamiento para formar personas de bien.

A San Juan Bosco, Padre y Maestro de la juventud, por ser el modelo de maestro y formador que trato de seguir.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser paciente conmigo y no abandonarme nunca.

A mi familia por alentarme y no dejar que me rinda.

A todos los sacerdotes, maestros y amigos que han influido en mi vida.

A mi asesor de tesis, Mg. William Rojas Gutiérrez, quien me acompañó en este proceso, me brindó sus conocimientos y consejos para llevar a buen término este trabajo de investigación.

RESUMEN

La Iglesia, madre y maestra, recomienda insistentemente a sus hijos que se acerquen con fervor a las Sagradas Escrituras para encontrarse con el Señor, recomendando en varios documentos del Magisterio, la *lectio divina* como uno de los métodos para acercarse a ella. Buscando el origen de esta práctica, que viene de los primeros siglos de cristianismo, encontramos que el prior cartujo Guigo II en su obra *Scala claustralium* (*Escala de los monjes*) es quien sistematiza a la *lectio divina* como forma de acercamiento a la palabra de Dios, proponiéndola como algo más que un método para orar a partir de la *Biblia*; lo propone como un camino de crecimiento y ascensión espiritual para el creyente. La presente tesis ha tenido como objetivo general analizar la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II. Para este fin se plantearon cuatro subcategorías: lectura, meditación, oración y contemplación, las cuales son los “peldaños” de esta escala espiritual. Se aplicó el enfoque cualitativo, de alcance descriptivo cuyo diseño se basa en teoría fundamentada. El procesamiento de datos se efectuó con la técnica de análisis de contenido. La investigación sostiene como conclusión que la *lectio divina* es un camino de perfeccionamiento y crecimiento de la vida cristiana y de ascensión espiritual fiable; ya que, partiendo de las Sagradas Escrituras, lleva a la búsqueda de la unión con Dios a través de la oración.

Palabras clave: lecto divina, lectura orante de la *Biblia*, *Scala claustralium*, Guigo II

ABSTRACT

The Church, mother and teacher, insistently recommends that her sons approach the Holy Scriptures with fervor to meet the Lord, recommending, in various documents of the Magisterium, *lectio divina* as one of the methods to approach it. Looking for the origin of this practice, which comes from the first centuries of Christianity, we find that the Carthusian prior Guigo II in his work *Scala claustralium* (Scale of the monks) is the one who systematizes Lectio Divina as a way of approaching the Word of God, proposing it as something more than a method to pray from the Bible, but rather proposing it as a path of growth and spiritual ascension for the believer. The general objective of this thesis has been to analyze the Lectio Divina in the work *Scala claustralium* by Guigo II and for this the following subcategories were proposed: Reading, meditation, Prayer and Contemplation, which are the "steps" or degrees of this spiritual scale. The qualitative approach was applied, with a descriptive scope whose design is based on grounded theory. The data processing was carried out with the content analysis technique, obtaining as an integral conclusion of the study that Lectio Divina is a path of improvement and growth of the Christian life and of reliable spiritual ascension, since, starting from the Sacred Scriptures, leads to the search for union with God through prayer.

Keywords: *lectio divina*, Prayerful Reading of the *Bible*, *Scala claustralium*, Guigo II

ÍNDICE

Capítulo I: El problema de investigación.....	13
1.1. Planteamiento del problema	13
1.2. Formulación del problema	15
1.3. Justificación del tema de la investigación	15
1.4. Objetivos de la investigación	16
Capítulo II: Marco teórico	17
2.1. Antecedentes del estudio.....	17
2.2 Bases teóricas.....	20
Capítulo III: Metodología	63
3.1. Enfoque de la investigación	63
3.2. Alcance de la investigación	63
3.3. Diseño de la investigación	64
3.4. Descripción del ámbito de la investigación	64
3.5. Variables o categorías	65
3.6. Delimitaciones	68
3.7. Limitaciones.....	68
3.8. Población y muestra	69
3.9. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos.....	70
3.10. Plan de recolección y procesamiento de datos	71
Capítulo IV: Desarrollo de la investigación.....	73
4.1. Preparación de la muestra teórica	73

4.2. Aplicación de las fichas de contenido a la muestra teórica	75
4.3. Análisis e interpretación de los datos recogidos	110
Capítulo V: Discusión, conclusiones, recomendaciones	114
5.1. Discusión.....	114
5.2. Conclusiones	120
5.3. Recomendaciones	122
Referencias bibliográficas.....	124
ANEXOS.....	127

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Matriz de operacionalización</i>	66
Tabla 2 <i>Codificación de fuentes escritas analizadas</i>	73
Tabla 3 <i>Ficha resumen</i>	73
Tabla 4 <i>Ficha 1 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	75
Tabla 5 <i>Ficha 2 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	76
Tabla 6 <i>Ficha 3 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	77
Tabla 7 <i>Ficha 4 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	78
Tabla 8 <i>Ficha 5 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	79
Tabla 9 <i>Ficha 6 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	80
Tabla 10 <i>Ficha 7 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	81
Tabla 11 <i>Ficha 8 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	82
Tabla 12 <i>Ficha 9 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	83
Tabla 13 <i>Ficha 10 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	84
Tabla 14 <i>Ficha 11 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	85
Tabla 15 <i>Ficha 12 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	86
Tabla 16 <i>Ficha 13 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	87
Tabla 17 <i>Ficha 14 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	89
Tabla 18 <i>Ficha 15 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	90
Tabla 19 <i>Ficha 16 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	91
Tabla 20 <i>Ficha 17 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	92
Tabla 21 <i>Ficha 18 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	93
Tabla 22 <i>Ficha 19 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	94
Tabla 23 <i>Ficha 20 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	96

Tabla 24 <i>Ficha 21 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	97
Tabla 25 <i>Ficha 22 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	99
Tabla 26 <i>Ficha 23 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	101
Tabla 27 <i>Ficha 24 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	103
Tabla 28 <i>Ficha 25 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	104
Tabla 29 <i>Ficha 26 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	105
Tabla 30 <i>Ficha 27 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	106
Tabla 31 <i>Ficha 28 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	107
Tabla 32 <i>Ficha 29 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	108
Tabla 33 <i>Ficha 30 sobre el análisis de las fuentes escritas</i>	109

Introducción

La presente investigación tiene como principal intención realizar el análisis de la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II tomando en cuenta la importancia que tiene esta práctica de oración en la Iglesia.

La motivación principal consiste en profundizar en el significado de esta práctica recomendada muchas veces por la Iglesia. Se hubo observado que esta se realiza en las comunidades eclesiales de diversa manera y profundidad: en algunas se le da una relevancia grande y en otras se la realiza de manera superficial. Esta observación nos ha motivado a investigar cuál es el origen de esta práctica en la Iglesia y cuál es el sentido originario de la misma. Se tenía conocimiento de la figura de Guigo II y nos encontramos con su obra, la *Scala claustralium* en la que se sistematiza, casi de manera pedagógica, esta manera de orar a partir de las sagradas escrituras. Es por eso que se decide iniciar este estudio, en la ciudad de Lima, a inicios de agosto de 2020 hasta los primeros meses de 2021. Teniendo el problema de investigación se profundiza en ello, a partir de la obra de Guigo II, en donde se encuentra los pasos de la *lectio divina* como son la lectura, la meditación, la oración y la contemplación, adentrándonos en el significado de cada uno de estos pasos o “peldaños” como refiere el prior cartujo en su obra.

El desarrollo de la investigación se ha organizado en los siguientes capítulos:

En el capítulo I se encuentran el planteamiento del problema, su formulación, así como la justificación y los objetivos generales y específicos.

En el capítulo II se describen los antecedentes nacionales e internacionales de la investigación y se desarrollan las bases teóricas partiendo del lugar que ocupa la Palabra de Dios en la Iglesia para continuar con la descripción del contexto histórico y eclesial en que aparece la *Scala claustralium* para terminar en la profundización de la *lectio divina* en la obra de Guigo II.

En el capítulo III se describe la metodología de enfoque cualitativo, alcance descriptivo y diseño de teoría fundamentada emergente. Se describe, también, el ámbito de la investigación, se definen la categoría y subcategorías de investigación, y se señala la técnica e instrumento de recolección de datos, así como su validez y confiabilidad. Por último, el procedimiento de análisis y procesamiento de los datos recogidos en la aplicación del instrumento y se expone su desarrollo junto con el análisis e interpretación de los datos recogidos.

En el capítulo IV se lleva a cabo el desarrollo de la investigación, preparando en primer lugar la muestra teórica a través de la codificación de las fuentes seleccionadas y luego se realiza la aplicación de las fichas de análisis de contenido a la muestra teórica, terminando con el análisis e interpretación de los datos recogidos en las fichas.

En el capítulo V, como cierre de la investigación, se lleva a cabo la discusión de los resultados obtenidos con los antecedentes de la investigación, así como la exposición de las conclusiones y se ofrecen algunas recomendaciones que se espera sirvan para motivar la aparición de posteriores investigaciones acerca de este tema.

Capítulo I: El problema de investigación

1.1.Planteamiento del problema

Para todo creyente la *Biblia* es considerada como Palabra de Dios, conocerla es profundizar en el conocimiento de la verdad; por ello el Concilio Vaticano II (1965) expresa que "...de igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos, en particular a los religiosos, a que aprendan 'el sublime conocimiento de Jesucristo'" (Flp 3, 8).

De la misma forma, conforme a lo dispuesto por el Concilio Vaticano II y lo señalado por el mismo papa Francisco (2019) dice, refiriéndose a la *Biblia*, que:

... no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. A menudo se dan tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos. No puede ser así. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo. (n.4)

La presente investigación tiene la intención de conocer en qué consiste la *lectio divina* en la obra *Scala Claustalium* de Guigo II

Es menester enunciar también que el secularismo en el mundo actual se encuentra presente en todos los ámbitos de la vida del hombre moderno, tal como lo expresó Benedicto XVI (2010) cuando dijo que "la exclusión de Dios, la religión y la virtud de la vida pública conduce finalmente a una visión sesgada del hombre y de la sociedad y por lo tanto a una visión restringida de la persona y su destino". En esta afirmación del papa emérito podemos encontrar una explicación acerca de las causas del alejamiento de los jóvenes del conocimiento de la *Biblia*.

El papa Benedicto XVI (2010) referente a la *lectio divina* expresa que todo cristiano, en los diferentes ministerios y estilos de vida, tiene la exigencia de acercarse de manera orante como un factor fundamental para la vida espiritual, recomendándola de manera preferente, donde se mencionan a los santos padres de la Iglesia que han privilegiado este método, tales como San Agustín y Orígenes. Describe también los pasos o fases de la *lectio divina* y lo que significa cada uno de ellos como son la *lectio* (lectura), la *meditatio* (meditación), la *oratio* (oración) y la *contemplatio* (contemplación). Asimismo, recomienda un acercamiento comunitario a la lectura orante de la *Biblia* para escapar del individualismo, pues la Palabra construye comunidad y edifica la comunión. Y añade, que el lugar privilegiado para la lectura en comunidad es la liturgia. Además, especifica los frutos de la *lectio divina*, en lo que respecta a la conversión y penitencia, indulgencias que se puede ganar y la profundización del sentido de la pertenencia eclesial y la familiaridad más grande con Dios.

A nivel latinoamericano, también se hace necesario el conocimiento y la profundización de la Sagrada Escritura, tal como lo expresa el papa Benedicto XVI (2007) en *Aparecida*:

Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y del Caribe se dispone a emprender, a partir de esta V Conferencia General en Aparecida, es condición indispensable el conocimiento profundo de la palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y meditación de la palabra de Dios: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida. (n.13)

De esta afirmación se evidencia también la insistencia en la importancia del acercamiento de los creyentes, sobre todo los jóvenes, a la Palabra de Dios.

El problema de investigación estriba en que, profundizando en el conocimiento de la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II, podremos descubrir el valor fundamental que tiene esta práctica de oración para la vida cristiana. Por lo tanto, el presente

estudio está dirigido a responder la pregunta: ¿En qué consiste la *lectio divina* en la *Scala claustralium* de Guigo II?

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

- ¿Cómo es la *lectio divina* en la *Scala claustralium* de Guigo II?

1.2.2. Problemas específicos

- ¿En qué consiste la lectura de la Biblia en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II?
- ¿En qué consiste la meditación en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II?
- ¿En qué consiste la oración en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II?
- ¿En qué consiste la contemplación en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II?

1.3. Justificación del tema de la investigación

1.3.1. Justificación teórica

Con esta investigación se buscará profundizar en el conocimiento de la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II como un medio de profundización de las Sagradas Escrituras. La *lectio divina* como método para acercarse al texto sagrado ofrece las estrategias necesarias para permitir que los creyentes confronten su propia vida con la Palabra de Dios. Asimismo, se tratará de enriquecer la motivación a la oración a partir de un texto bíblico.

1.3.2. Justificación práctica

Dado que en estos tiempos nos encontramos con cristianos que en la práctica no recurren a las Sagradas Escrituras o lo hacen poco como un medio para cultivar su fe, esta investigación permitirá que los creyentes reconozcan en la *Biblia* a un Dios que les habla y en

el que pueden confiar plenamente, teniendo como medida lo que dice Guigo II en la *Scala claustralium*. Del mismo modo, dado que esta investigación por su naturaleza se enmarca dentro de la aplicación de la aproximación a las Sagradas Escrituras; permitirá a los creyentes la profundización en la oración partiendo de un texto bíblico.

1.3.3. Justificación metodológica

Para poder alcanzar los objetivos de esta investigación se buscará profundizar en las diversas fuentes bibliográficas sobre el tema, principalmente la *Scala claustralium* de Guigo II. Por ello, se utilizarán instrumentos que permitan recolectar datos como fichas de análisis de textos y fichas de aplicación de entrevistas para respaldar el diseño emergente de la teoría fundamentada y poder extraer conclusiones científicas.

Los instrumentos serán elaborados por el investigador y revisados por expertos, antes de ser aplicados, para darles validez y sean confiables.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

- Analizar la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II.

1.4.2. Objetivos específicos

- Describir cómo se da la lectura de la Biblia en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II.
- Clarificar cómo se da la meditación en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II.
- Describir cómo se da la oración en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II.
- Caracterizar cómo se da la contemplación en la *lectio divina* de la obra *Scala claustralium* de Guigo II.

Capítulo II: Marco teórico

2.1. Antecedentes del estudio

2.1.1. Antecedentes a nivel internacional

En lo concerniente a trabajos de investigación, se tiene el trabajo de investigación de Bastián (2015) titulado *La Lectio Divina, una propuesta para el crecimiento espiritual de los laicos* que tiene como objetivo la elaboración de una propuesta para el crecimiento espiritual de los laicos partiendo de la *lectio divina*, dado que el autor cubano, desea proporcionar a sus compatriotas una propuesta para fortalecer su fe debido a la escasez de medios en su país. En sus conclusiones, afirma que la *lectio divina* hace que el hombre se acerque a Dios y redescubra su relación con Dios partiendo de la humildad y la obediencia en la escucha de su palabra. Asimismo, menciona que el contacto del creyente con la Palabra, a través de la práctica asidua de la *lectio divina* conecta el alma con el espíritu y que este encuentra su morada en el hombre que la acoge. Asevera, además, que la *lectio divina* no es un ejercicio “mágico”, sino que tiene en cuenta la libertad humana. Es una decisión libre de entregarse cada día a la Palabra de Dios. También expresa que, en esta escuela de la Palabra, hubo autores patristicos como Orígenes, Juan Casiano, Gregorio Magno y Guigo II quienes resaltaron y sistematizaron la importancia de esta práctica (entendida como un camino espiritual, como un ejercicio espiritual) para el crecimiento del cristiano y aún más para su acercamiento a Dios. Específicamente, hablando de Guigo II y la *Scala claustralium*, expresa que la figura de la escala simboliza un camino de ascenso y progreso espiritual; en el cual, el hombre, por medio de la lectura, la meditación y la oración, puede llegar a Dios mediante la contemplación. En la *Scala claustralium* se ejemplifica el dinamismo de la vida espiritual, A veces se baja, otras, se sube; pero lo importante es estar en algún escalón, no detenerse. La práctica de la *lectio divina* entonces, sumerge al hombre, en un camino de transformación interior, donde puede llegar, y esta es la capacidad de la *lectio divina*, a una espiritualización del hombre. Finalmente, asevera que la

práctica de la *lectio divina* debe llevar a una ascesis, una purificación que permita que la Palabra anide en el corazón del hombre, y que las dos motiven la conversión del corazón, condición suficiente y necesaria para que el espíritu haga su morada allí.

Para tener mayores antecedentes, se ha recurrido a la búsqueda de artículos académicos de revistas teológicas o de espiritualidad. De esta forma tenemos el aporte de Raguer (2005) en su artículo *Introducción a la lectio divina*, realiza una definición de *lectio divina* que tiene como base tres aspectos de la lectura de la Biblia: la lectura propiamente dicha, la lectura sacramental y la lectura orante; donde resalta el aporte de Guigo II y la *Scala claustralium*. Luego, realiza un estudio de las raíces de la *lectio divina* desde sus bases en el judaísmo pasando por la vida monástica y los primeros maestros espirituales de esta práctica cristiana como San Jerónimo, San Benito, San Bernardo llegando a San Juan XXIII. En sus conclusiones, resalta la importancia de que los cristianos busquemos las fuentes para que tengamos una base sólida para acrecentar y fortalecer nuestra fe y aplicarlas a nuestra vida cotidiana.

En esa misma línea, encontramos el aporte de Milán (2019) en su artículo *Lectio Divina, un modo antiguo y actual de orar con la Sagrada Escritura*, en el cual expresa el redescubrimiento y revalorización de la práctica de la *lectio divina* como una forma de orar con la Sagrada Escritura. Expone lo que se entiende por *lectio divina* hoy y sus pasos fundamentales. Asimismo, realiza una descripción de este método que califica mejor como un itinerario espiritual para el creyente, el cual se da en etapas. Para una mejor comprensión actual de este método de oración con la Sagrada Escritura, el autor expone el recorrido histórico que ha tenido esta práctica en la Iglesia; finalizando el artículo con una descripción práctica de este método, paso a paso, aplicándolo a un pasaje bíblico.

También se ha encontrado el artículo de Santos (2015) titulado *Lectio Divina desde la acción humana* en el que se ofrece una visión amplia de la práctica de la *lectio divina*, en el

cual no se tiene la intención de hacer un recorrido histórico ni una disertación teológica, sino más bien una reflexión de cómo esta práctica, redescubierta a raíz del Concilio Vaticano II y avalada por los Padres de la Iglesia y la vida monástica, sirve para acercar el texto sagrado al creyente, de tal manera que se convierta en alimento espiritual y permita el encuentro con Dios. Manifiesta que la mejor manera de propiciar este encuentro es la lectura orante de la Palabra y que ésta debe convertirse en acción de Dios en la acción humana, ya que Dios no se revela sólo en palabras sino principalmente en acción salvadora en la vida del hombre. En sus conclusiones expresa que la *lectio divina* es la lectura orante de la Palabra, en la cual es necesario estar a la escucha del Maestro para que Éste alimente y transforme nuestras vías. Asimismo, expresa que la *lectio divina* permite descubrir cómo la acción de Dios se actualiza en las acciones humanas, pues es en ese actuar humano donde Dios manifiesta su acción salvadora.

2.1.2. Antecedentes a nivel nacional

En el ámbito nacional no se han encontrado trabajos de investigación referentes al tema; sin embargo, sí se encontró un artículo en una revista especializada de teología y espiritualidad. Este es el aporte de Figari (1989) quien en su artículo *Guigo II el cartujo* presenta un resumen comentado sobre la vida del prior cartujo y su obra *Scala claustralium*; además, resalta lo valioso de esta obra para la espiritualidad cristiana y comenta los cuatro grados que Guigo II desarrolla en su obra. Por último, en sus conclusiones sostiene que la obra de Guigo II produjo un influjo grande posterior a su muerte. Nos dice que es un método que sirve de base para la devoción moderna; pues tiene como fundamento esa metodización de las prácticas monacales realizada por Guigo.

2.2 Bases teóricas

2.2.1. La palabra de Dios en la vida de la iglesia

2.2.1.1. ¿Dónde encontramos la Palabra de Dios?

La fe en Dios, aquella que se revela a los hombres, se transmite por la predicación de los apóstoles de manera íntegra tal como lo manifiesta el Concilio Vaticano II (1965) “Dispuso Dios benignamente que todo lo que había revelado para la salvación de todos los hombres permaneciera íntegro para siempre y se fuera transmitiendo a todas las generaciones” (n.7).

Entonces, la Iglesia tiene dos fuentes desde donde muestra esta revelación de Dios a los hombres: la sagrada Tradición y la sagrada Escritura, las dos con la misma autoridad, tal como lo expresa la Constitución Dogmática Dei Verbum (1993) al manifestar que estas dos fuentes son “... como un espejo en que la Iglesia peregrina en la tierra contempla a Dios, de quien todo lo recibe, hasta que le sea concedido el verlo cara a cara, tal como es.” (n. 7).

Por otro lado, la Pontificia Comisión Bíblica (1993) expresa que la Iglesia, en concordancia con esa tradición apostólica, reafirma que encontramos la Palabra de Dios en las sagradas Escrituras. La Iglesia, en efecto, no considera a la *Biblia* simplemente como un conjunto de documentos históricos concernientes a sus orígenes. Ella la acoge como Palabra de Dios que se le dirige, y al mundo entero en presente.

En consecuencia, las Sagradas Escrituras son para la Iglesia la Palabra de Dios. Esta contiene las verdades reveladas, la cual, a pesar de estar escrita por autores humanos, recibe su autoría. Estas verdades reveladas e inspiradas son útiles para nuestra salvación como lo asevera el Concilio Vaticano II en la Constitución Dogmática Dei verbum (1965) al decir que lo que escriben los hagiógrafos debe tenerse como inspirado por el Espíritu Santo y que “... hay que confesar que los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación.” (n. 11).

2.2.1.2. Lugar de la Palabra de Dios en la Iglesia

La Palabra de Dios tiene en la Iglesia una importancia fundamental pues es en ella donde encuentra al Dios que se revela y le habla, especialmente en la Liturgia y tiene por ella la misma veneración que al Cuerpo de Cristo. El Concilio Vaticano II en la Constitución Dogmática Dei Verbum (1965) afirma que las Sagradas Escrituras deben impregnar y nutrir toda la vida de la Iglesia y la de los fieles, quienes se encuentran con un Padre amoroso que les habla, fortalece y nutre:

Porque en los sagrados libros el Padre que está en los cielos va con amor al encuentro de sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y para sus hijos, fortaleza de la fe, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual. (n. 21)

La Pontificia Comisión Bíblica (2014) manifiesta que en la liturgia se ofrece de manera más amplia el encuentro de los creyentes con la Palabra de Dios y es el lugar privilegiado para ello. En tal sentido nos dice que “Dios en su benevolencia se dirige a su pueblo con palabras humanas, y este acoge con sentimientos de gratitud y alabanza la Palabra de Dios.” (n. 2).

Asimismo, el Concilio Vaticano II (1963) menciona que, en la Liturgia, la Palabra debe ser ofrecida a los fieles para que se nutran de ella:

... a fin de que la mesa de la palabra de Dios se prepare con más abundancia para los fieles ábranse con mayor amplitud los tesoros de la Biblia, de modo que, en un período determinado de años, se lean al pueblo las partes más significativas de la Sagrada Escritura. (n. 51)

Lo expuesto reafirma que el lugar de la Palabra de Dios en la Iglesia está principalmente en la celebración (Liturgia), pero no se circunscribe solo a ella; sino que, profundizando en un plano más relacional, la Palabra de Dios tiene su lugar también en el corazón del hombre y exige de parte de este una respuesta a ese Dios que se revela por pura iniciativa suya, y así el

hombre encontrará su plenitud en la respuesta que dé a esa gratuidad de la revelación divina, así lo expresa Benedicto XVI (2010):

Mediante este don de su amor, supera toda distancia y nos convierte en sus «partners», llevando a cabo así el misterio nupcial de amor entre Cristo y la Iglesia. En esta visión, cada hombre se presenta como el destinatario de la Palabra, interpelado y llamado a entrar en este diálogo de amor mediante su respuesta libre. Dios nos ha hecho a cada uno capaces de escuchar y responder a la Palabra divina. El hombre ha sido creado en la Palabra y vive en ella; no se entiende a sí mismo si no se abre a este diálogo. La Palabra de Dios revela la naturaleza filial y relacional de nuestra vida. Estamos verdaderamente llamados por gracia a conformarnos con Cristo, el Hijo del Padre, y a ser transformados en Él. (n. 22)

En ese sentido encontramos que el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM, 2007) recalca que es en ese encuentro íntimo con la Palabra es una de las fuentes donde brota también la misión del cristiano; es decir, el ser discípulos y misioneros de Jesucristo:

En América Latina y el Caribe, innumerables cristianos buscan configurarse con el Señor al encontrarlo en la escucha orante de la Palabra; recibir su perdón en el sacramento de la reconciliación y su vida en la celebración de la eucaristía; así como en los demás sacramentos, en la entrega solidaria a los hermanos más necesitados y en la vida de muchas comunidades que reconocen con gozo al Señor en medio de ellos. (n. 142)

Todo lo que hemos visto hasta aquí nos reafirma en que el lugar de la Palabra de Dios en la Iglesia se encuentra en la liturgia y también en el encuentro personal que todo creyente anhela tener con Dios por medio de su Palabra.

2.2.1.3. Formas de acercamiento a la Palabra de Dios

Hemos sostenido que todos los creyentes estamos llamados a encontrarnos con Dios a través de las Sagradas Escrituras. Es ella nos acogemos como la palabra de aquel que salió a nuestro encuentro revelándose desde el inicio del mundo y que estas nos brindan un mensaje siempre nuevo, tal como lo expone el papa Francisco (2019) “Por tanto, es necesario no acostumbrarse nunca a la Palabra de Dios, sino nutrirse de ella para descubrir y vivir en profundidad nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos.” (n. 12).

Pero, ¿cómo nos podemos acercarnos a la Palabra de Dios?, ¿de qué formas nos acercaremos a ella? La Iglesia insiste en que se debe proponer a los fieles su encuentro para que de este brote el espíritu de evangelización; ya que, ellos mismos desean conocer y nutrirse de esa Palabra. El CELAM (2007) lo expresa así:

Se hace, pues, necesario proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo, camino de “auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad” [...] Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a todos. (n. 248)

Como consecuencia de lo anterior, encontramos algunas formas de acercamiento a la Palabra de Dios reconocidas por la Iglesia y propuesta por ella a los fieles. En primer lugar, tenemos a la Liturgia. A propósito, Benedicto XVI (2010) manifiesta que la liturgia es el lugar predilecto en el que Dios habla a todos y cada uno de sus hijos. En cada acción litúrgica es Jesús quien habla en las lecturas propuestas. Este ámbito es la instancia en el que la Palabra se presenta viva y se expone de manera incesante durante el año litúrgico, en cada celebración de la Eucaristía y de la Liturgia de las Horas, por ello es una forma de acercamiento por excelencia

a la Palabra de Dios. Todo acto litúrgico está por su naturaleza empapado de la Sagrada Escritura. Como afirma la Constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963):

«...la importancia de la Sagrada Escritura en la liturgia es máxima. En efecto, de ella se toman las lecturas que se explican en la homilía, y los salmos que se cantan; las preces, oraciones y cantos litúrgicos están impregnados de su aliento y su inspiración; de ella reciben su significado las acciones y los signos». Más aún, hay que decir que Cristo mismo «está presente en su palabra, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura». [...] Este despliegue de la Palabra de Dios en el tiempo se produce particularmente en la celebración eucarística y en la Liturgia de las Horas. (n.52)

Encontramos otra forma de acercarnos a la Palabra de Dios en la formación de los fieles. Esto es por medio de la Pastoral Bíblica por la que se debe propiciar un encuentro más íntimo con Dios y se fomenta el conocimiento y la profundización, en mayor amplitud, del mensaje bíblico. Benedicto XVI (2010) lo expone de la siguiente manera:

Por eso, el Sínodo de los Obispos ha reiterado más de una vez la importancia de la pastoral en las comunidades cristianas, como ámbito propio en el que recorrer un itinerario personal y comunitario con respecto a la Palabra de Dios, de modo que ésta sea realmente el fundamento de la vida espiritual. (n.72)

Otra forma de acercamiento a la Palabra de Dios la encontramos en la Catequesis. Esta es la parte inicial del proceso de evangelización. El Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización (2020) lo expresa así “...es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe.” (n. 91).

Teniendo esto en cuenta, es necesario que los catequistas tengan una sólida formación bíblica para poder cumplir con la misión que la Iglesia les encomienda. Benedicto XVI (2010) lo expresa de esta manera:

Para alcanzar el objetivo deseado por el Sínodo de que toda la pastoral tenga un mayor carácter bíblico, es necesario que los cristianos, y en particular los catequistas, tengan una adecuada formación. A este respecto, se ha de prestar atención al *apostolado bíblico*, un método muy válido para esta finalidad, como demuestra la experiencia eclesial. (n. 74 - 75)

Finalmente, llegamos a una forma de acercamiento a la Palabra de Dios, recomendada por la Iglesia desde los primeros siglos, la cual es la *Lectio divina* que parte del objeto de esta investigación, y es repetida en varios documentos del Magisterio de la Iglesia. En este apartado nos referiremos a tres de ellos que explican el porqué de esta insistencia y recomendación de esta práctica por parte de la Iglesia.

Benedicto XVI (2010) expresa que la *lectio divina* es una forma especialmente particular de acercamiento a la Palabra de Dios, pero alertando en que no debe encerrarse en un acercamiento individualista; sino que no debe olvidarse el carácter comunitario:

A este propósito, no obstante, se ha de *evitar el riesgo de un acercamiento individualista*, teniendo presente que la Palabra de Dios se nos da precisamente para construir comunión, para unirnos en la Verdad en nuestro camino hacia Dios. Es una Palabra que se dirige personalmente a cada uno, pero también es una Palabra que construye comunidad, que construye la Iglesia. Por tanto, hemos de *acercarnos al texto sagrado en la comunión eclesial*. En efecto, «es muy importante la lectura comunitaria, porque el sujeto vivo de la Sagrada Escritura es el Pueblo de Dios, es la Iglesia. (n. 86)

En el mismo documento referido, líneas después, describe el método de la *lectio divina*, resaltando que es un método activo, que permite a los fieles obtener la capacidad de discernimiento para la vida de fe. Describe los pasos o momentos de esta práctica que se inicia con la *lectura* para descubrir qué dice el texto, para pasar a la *meditación* que nos remite a descubrir lo que nos dice el texto. El momento de la *oración*, siguiente paso de este método

nos lleva a responder a Dios y el último paso nos debe llevar a la conversión, al aceptar la mirada de Dios en la *contemplación*. Pero este proceso seguido por el creyente no debe quedarse allí, sino que nos debe llevar a concretizarlo en la vida cotidiana. Así es expresado por Benedicto XVI (2010):

La Palabra de Dios se presenta aquí como criterio de discernimiento, «es viva y eficaz, más tajante que la espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón» (*Hb* 4,12). Conviene recordar, además, que la *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (*actio*), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad. (n. 87)

Por su parte la Pontificia Comisión Bíblica (1993) resalta que la práctica de la *lectio divina* es parte constituyente de la vida monástica y que en los tiempos modernos ha sido recomendada como una manera de acrecentar el amor a las Sagradas Escrituras:

La *lectio divina* como práctica, sobre todo individual, está testimoniada en el ambiente monástico muy temprano. En el período contemporáneo, una Instrucción de la Comisión Bíblica, aprobada por el Papa Pío XII, la ha recomendado a todos los clérigos, tanto seculares como regulares (*De Scriptura Sacra*, 1950; EB 592). La insistencia sobre la Lectio divina bajo este doble aspecto, individual y comunitario, ha vuelto a ser actual. La finalidad pretendida es suscitar y alimentar un "amor efectivo y constante" a la Sagrada Escritura, fuente de vida interior y de fecundidad apostólica (EB 591 y 567), favorecer también una mejor comprensión de la liturgia y asegurar a la Biblia un lugar más importante en los estudios teológicos y en la oración. (n. 44)

El CELAM (2007) refiere que la *lectio divina* es un método que lleva al encuentro con el Maestro que nos introduce a su vez en el proceso de ser discípulos que pueden testimoniar ese encuentro en la sociedad:

Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura, hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la *Lectio divina* o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, bien practicada, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. (n. 249)

Finalmente, el papa Francisco (2013) puntualiza la importancia de esta práctica para poder escuchar al Señor y dejarnos transformar por él, y nos da pautas para hacerlo.

En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice *a mí* este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?». [...] Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr. (n. 152-153)

En conclusión, podemos afirmar que la Iglesia reconoce que existen formas de acercamiento a la Palabra de Dios, y que esto es fundamental para la vivencia de su misión en el mundo; puesto que, es inherente a su ser y vocación el estar íntimamente unida a Ella. Además, se ha evidenciado que la Iglesia propone estas formas de acercamiento a la Palabra de Dios a todos los fieles desde sus inicios y más en los tiempos actuales; y de todas ellas ponemos énfasis en esta investigación en la *lectio divina*, de la que nos ocuparemos luego.

2.2.2. La *Scala claustralium* en su tiempo

2.2.2.1. La *lectio divina* en los padres de la Iglesia

El acercamiento a la Palabra de Dios conocido como *lectio divina*, en los padres de la Iglesia, se encuentra fundamentado en la concepción que tenían de la Escritura como escuela de vida y de oración, tal como nos dice Veilleux (2019):

La Escritura era en primer lugar escuela de vida. Y por ser escuela de vida, era igualmente escuela de oración entre hombres y mujeres que tenían la aspiración de hacer de sus vidas una oración continua, como les pedía la Escritura. Los Padres del desierto querían vivir fielmente todos los preceptos de la Escritura. Y, en la Escritura, el único precepto concreto que encontraban sobre la frecuencia de la oración no era que había que orar a tal o cual hora de la jornada o de la noche, sino que había que orar sin cesar. (p.46)

La *lectio divina* no una mera actividad sobre la Escritura, sino que toda la escritura era una *Lectio* donde encontraban enseñanzas para la vida espiritual. Veilleux (2019) nos ilustra el sentido de este vocablo: “El vocablo latino *lectio* en su sentido primero, quiere decir una enseñanza, una lección. En un sentido segundo y derivado, *lectio* puede también designar a un texto o a un conjunto de textos que trasmiten esta enseñanza.” (p. 47).

En los primeros siglos de la Iglesia se encuentra la correspondencia de la expresión *lectio divina* con la misma Escritura, reconociendo que no se refiere a una actividad que se realiza con la Escritura, sino la identifica con la Escritura misma, tal como asevera Veilleux (2019):

Si consultamos el conjunto de la literatura latina primitiva constatamos que cada vez que se encuentra la expresión *lectio divina* en los escritores latinos, antes de la Edad Media, esta expresión designa a la misma Sagrada Escritura, y no a una actividad humana sobre la Sagrada Escritura. *Lectio divina* es sinónimo de *sacra página*. Así dicen que la *lectio divina* nos enseña tal o cual cosa; que debemos leer atentamente la *lectio divina*, que el Divino Maestro, en la *lectio divina*, nos recuerda tal o cual exigencia, etc. (p.48)

Podemos encontrar ejemplos de ello en algunos apotegmas de los padres del desierto, como en el caso de San Antonio Abad (anacoreta) como se citó en Veilleux (2019):

A un grupo de hermanos que querían una “palabra” de Antonio, éste les responde: “¿Oyeron la Escritura? Pues eso es bueno para ustedes”

Otro le preguntó a Antonio: «“¿Qué debo observar para agradar a Dios?”. El anciano le respondió diciendo: “Guarda esto que te mando: adondequiera que vayas, lleva a Dios ante tus ojos; y cualquier cosa que hagas, toma un testimonio de las Sagradas Escrituras»

Señalemos ante todo tres cosas en este breve apotegma. Primero el monje que interroga a Antonio no busca una enseñanza teórica ni abstracta. Su pregunta, como la del joven rico del Evangelio, es muy concreta. “¿Qué debo hacer? – “¿Qué debo hacer para agradar a Dios?” (es por lo demás una actitud que se encuentra constantemente en los apotegmas). La respuesta de Antonio es doble: Uno agrada a Dios si tiene siempre a Dios delante de sus ojos, es decir, si vive constantemente en presencia de Dios –lo cual es la concepción que los Padres del Desierto tienen de la oración continua–; y esto es posible cuando uno se deja guiar por las Escrituras. Antonio no habla aquí de lectura o de meditación de las Escrituras, sino precisamente, de hacer todo según el testimonio de las Escrituras. (p.50)

Asimismo, podemos encontrar muchas de estas referencias en la literatura cristiana de los primeros siglos, en los que no se centra a la *lectio divina* como una actividad sobre las Escrituras, sino en un sentido más amplio, tal como lo expresa Mesters (1997) mencionando la experiencia de Orígenes:

Orígenes fue el primero en utilizar la expresión *Lectio Divina*, afirmando que para leer la Biblia con provecho es necesario hacerlo con atención y constancia. "¡Cada día, como Rebeca, tenemos que volver, una y otra vez, a la fuente de la Escritura!". Y como lo que no se consigue con el propio esfuerzo debemos pedirlo en la oración, nos dice también Orígenes: "es absolutamente necesario rezar para poder entender las cosas

divinas. De ese modo -concluye- llegaremos a experimentar aquello que esperamos y meditamos". En estas reflexiones de Orígenes, tenemos un resumen de lo que viene a ser la *Lectio Divina*. (p. 24)

Para Raguer (2005), San Jerónimo considera a la Escritura en el mismo nivel de la Eucaristía:

Jerónimo da tanta importancia a la Palabra de Dios que la pone casi a nivel de la Eucaristía y habla de la «doble mesa de la Palabra y del sacramento» (citado en la constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la liturgia). Dice Jerónimo en su comentario a Isaías: «Os doy lo que os debo y obedezco los preceptos de Cristo, que dijo: «Examinad las Escrituras» y «Buscad y hallaréis». No quiero que se me tenga que decir, como a los judíos: «Erráis porque desconocéis la potencia de Dios». Porque si, según el apóstol Pablo, Cristo es la potencia de Dios y la sabiduría de Dios, y quien ignora las Escrituras ignora la potencia de Dios y su sabiduría, entonces ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (p.384)

Del mismo modo, Raguer (2005) muestra a San Benito como el organizador de la *lectio divina* pues la estipula, en su regla, como la celebración de la Palabra en el tiempo, es decir, como parte del estilo de vida monástica:

Si en nuestro anterior artículo otorgábamos a san Jerónimo el título de «doctor de la lectio divina», en éste presentaremos a san Benito como su organizador, es decir, el que la institucionalizó al establecer en su Regla un estilo de vida centrado en la celebración de la Palabra; el oficio divino u *opus Dei* ante todo, pero también la lectura personal. Insistiremos – porque no suele hacerse – en el contexto social y cultural, porque la vida monástica regulada por Benito de Nursia no es una evasión, sino una superior visión y un más hondo compromiso con la Iglesia y con la sociedad humana entera. (p. 388)

Después de conocer el lugar que le daban a la *lectio divina* algunos Padres de la Iglesia, llegamos hasta Guigo II el Cartujo, quien es conocido como su sistematizador. En ese sentido, Mesters (1997) sostiene que:

La sistematización de la *Lectio Divina* en cuatro peldaños tiene lugar en el siglo XII. Alrededor del año 1150, Guigo, un monje cartujo, escribió un librito llamado *La escalera de los monjes*. En la introducción, antes de exponer la teoría de los cuatro peldaños, se dirige al "caro hermano Gervasio" y dice: "he resuelto compartir contigo algunas de mis reflexiones acerca de la vida espiritual de los monjes, pues tú la conoces por experiencia, mientras que yo únicamente por estudio teórico. De ese modo, tú podrás ser juez y corregir mis consideraciones". (p.25)

2.2.2.2. Guigo II

Pocos son los datos que tenemos de Guigo II el Cartujo. Lo que se sabe es que fue el noveno prior de la Cartuja, elegido en 1174 y cuya fecha de nacimiento se desconoce. Martin (1994) nos dice que:

Guigo II es el noveno prior de la Gran Cartuja, fundada, como se sabe, por San Bruno en 1085, en las montañas cercanas de la ciudad francesa de Grenoble. Este autor no debe ser confundido con Guigo I (1083 – 1137), quinto prior del mismo monasterio, autor de las *Consuetudines*, por las cuales es tenido como el segundo fundador de la Orden. Guigo II, cuya fecha de nacimiento se desconoce, fue elegido prior en 1174, cargo del que dimitió en 1180 para dedicarse a la vida retirada. Parece que murió en 1188. (p. 25)

El estilo de escritura de la *Scala claustralium* deja entrever que Guigo II pudiese provenir de una educación formal en aquella época, tal como lo subraya Martin (1994):

Por el estilo de su obra se puede adivinar en él a un hombre culto, perfecto conocedor del arte de escribir, es decir, de la retórica, como lo muestra muy bien su gusto por las definiciones y su conocimiento de las figuras retóricas, algunas de las cuales menciona incluso en su obra – antífrasis, antonomasia-. Ello no hace en absoluto ilógica la idea de que este monje viniera, como tantos otros de su tiempo, de los ambientes escolares. (p. 25)

Las obras de Guigo II que han llegado hasta nosotros son tres: dos de autoría segura y una con dudas. Al respecto Martín (1994) menciona que de seguro la *Scala claustralium* y doce meditaciones son de su autoría. Asimismo, menciona que hay un pequeño comentario al *Magnificat* que se le atribuye sin que haya absoluta seguridad de ello.

Como ya hemos mencionado, se dice que murió en 1188 retirado en su celda. Así lo afirma Granado (1999), resaltando que, otro dato que salta a la vista en su vida, es su amistad con Gervasio, a quien dirige la *Scala* en forma de carta:

Hasta 1188, fecha de su muerte, permanece retirado en su celda dedicado a las actividades propias de un cartujo. Y prácticamente no sabemos nada más del autor, excepción hecha de su amistad con un tal Gervasio, cuya identidad no es en absoluto conocida. Guigo y Gervasio estuvieron en un tiempo muy unidos, ahora viven separados y por eso mantienen correspondencia epistolar. Guigo II considera a Gervasio como un experto en la ciencia espiritual, y a sí mismo se considera como un aprendiz. Hay aquí mucho de humildad. Verdaderamente Gervasio puede ser un maestro, quizá el que condujo a Guigo a la vida religiosa o ya dentro de ella su primer maestro, pero Guigo II cuando escribe la *Scala* es ya un maestro consumado. (p. 291)

En la dedicatoria a Gervasio, en la *Scala claustralium*, Guigo II expresa su amistad y reverencia por este hermano, a quien considera su iniciador en la vida espiritual. Las palabras

con que se dirige a él muestran un gran respeto y admiración. Así se expresa en la dedicatoria que transcribe Martín (1994):

El hermano Guigo a su querido hermano Gervasio: gózate en el Señor. Me siento como obligado a amarte; porque tú me amaste primero y me siento impulsado a escribirte, porque en tu anterior carta me invitaste a hacerlo. Por eso me he propuesto transmitirtte algunas cosas que he ido pensando acerca del ejercicio espiritual de los monjes, para que puedas juzgar y corregir mis pensamientos, dado que tú conoces mejor este asunto por la experiencia, que yo por la reflexión. Estoy en deuda contigo por todo lo que has hecho por mí. Me rescataste, ¡bendito rescate! de la esclavitud de Egipto y de los placeres del mundo, para convertirme en un soldado del ejército del Señor. Yo era un brote de olivo salvaje y con destreza me podaste y me injertaste en el olivo verdadero. Por eso son tuyas mis primicias y te las ofrezco ahora con gusto. (p. 33)

2.2.2.3. *La Scala claustralium en su tiempo*

Para Martín (1994) esta obra es de gran trascendencia puesto que expresa un tipo de espiritualidad muy marcado en su tiempo y de gran trascendencia para la vida monástica.

La *Scala Claustralium* es un clásico de la espiritualidad medieval y del tema de la *Lectio divina*. El concepto de *lectio* que emana de ella, por tanto, está enmarcado y adquiere las características propias del tipo de espiritualidad que se hacía en el siglo XII. (p.23)

Milán (2019) menciona que la *Scala claustralium* o “Escalera de los monjes” es considerada como la carta Magna de la *lectio divina*, pues se concibe a Guigo II como su gran sistematizador y ese fue su gran mérito.

Entre todos los monjes que se dedicaron a la *lectio divina* durante la Edad Media cabe destacar a Guigo II el Cartujo. A él se le atribuye el mérito de sistematizar una práctica espiritual que, aunque ya se vivía por aquel entonces en determinados ambientes, todavía no estaba asentada en todas sus etapas. De hecho, puede considerarse su *Carta*

al hermano Gervasio sobre la vida contemplativa como la *Carta Magna* de la LD. En ella, Guigo concibe la *lectio* como el camino espiritual que conduce al monje a la unión con Dios. Inspirándose en el pasaje bíblico del sueño de Jacob (Gn 28,12-13), emplea la tradicional imagen de la escalera como símbolo del ascenso del alma a Dios. (p.172)

En cuanto a la fecha de composición de la *Scala claustralium*, algunos autores la colocan hacia la década de los años 1150; ya que está dirigida a un tal Gervasio, quien suponen sería el tercer prior de la Cartuja, tal como lo expone Martín (1994):

Los especialistas suelen colocar la fecha de composición de la *Scala* hacia la década de los años 1150 en base a que está escrita en forma de una carta dirigida a un tal “hermano Gervasio”. Se conjetura que este Gervasio pueda ser el tercer prior de la cartuja de Mont-Dieu hasta 1159, fecha en que dejó el cargo, no se sabe si por dimisión o defunción. (p.25)

La imagen de camino espiritual de ascenso a Dios de la *Scala claustralium* se reafirma con lo que Calduch (2012) expresa al respecto de la obra de Guigo II, donde resalta la imagen de la escala como camino y medio de ascenso a Dios:

La *Escala de los monjes*, redactada en 1150, es una carta de estilo espontáneo y familiar que Guigo escribe a Gervasio, un compañero cartujo, sobre la vida contemplativa. La imagen de la escalera, muy frecuente en el mundo antiguo y medieval, “expresa el deseo, la aspiración radical del hombre a Dios, de la criatura al Creador, del alfa del mundo a la omega de la escatología”. Por medio de dicha imagen, Guigo describe un camino espiritual que conduce al monje hasta Dios: “Esta es la *escala de los monjes* por la que se sube de la tierra al cielo”. La escalera tiene cuatro peldaños, que no son sino los cuatro pasos, grados o momentos fundamentales de la lectura orante: *lectio*, *meditatio*, *oratio* y *contemplatio*. (p.26)

Figari (1989) considera a Guigo II como uno de los grandes maestros espirituales de su tiempo y resalta la importancia de la *Scala* para la época y su influencia también en los tiempos modernos. Sostiene que:

Entre los grandes maestros espirituales merece mencionarse a Guigo II, autor de un breve tratado que recoge y sistematiza con notable claridad y sentido didáctico la oración tradicional de los claustros occidentales. [...] No pocos resaltan su influencia en los inspiradores de la *Devotio Moderna*, a través del cartujo Enrique Eger de Kalkar (m. 1408) y Gerardo de Grootte (1340-1384). Habrían sido los famosos "Hermanos de la Vida Común", mismo corazón de la *Devotio*, quienes en el siglo XV difundieron una versión breve de la obra de Guigo atribuida a San Bernardo, bajo el título de *Los cuatro pasos*. (p.77)

Esta obra, la *Scala claustralium*, de mucho alcance espiritual en su tiempo, es considerada como una síntesis de espiritualidad cristiana pues sistematiza lo que ya se hacía y lo esquematiza, tal como lo reafirma Martin (1994):

Lo que la *Scala claustralium* nos ofrece es más bien una síntesis de espiritualidad cristiana que, por otro lado, no es , ni pretende ser, ninguna novedad, ya que no hace sino esquematizar lo que de hecho se hace en los ambientes espirituales de su tiempo, en línea con un método de espiritualidad bíblica desarrollado en los ambientes doctos, sobre todo a partir de Orígenes y San Gregorio Magno, que son los dos grandes maestros de la lectio divina, tal como ésta se desarrolló en el occidente cristiano. (p.201)

2.2.2.4. Contenido de la *Scala claustralium*

En este apartado ahondaremos en el contenido estructural de la *Scala claustralium* mas no en el método de la *lectio divina* descrito en ella. Eso lo desarrollaremos ampliamente en el siguiente capítulo de nuestra investigación.

Granado (1999) manifiesta que la *Scala claustralium* es una carta por su estructura, y también por el orden e intencionalidad que tiene expresa el autor, así como la manera en que está planteado el tema de la vida contemplativa.

La Scala es una carta, no sólo por el título sino por datos que ofrece en sus primeras líneas, con los nombres de autor y destinatario, y en la despedida final. Incluso en el desarrollo de la carta se encuentran dispersos algunos datos que revelan la alta espiritualidad del autor. El objeto de la carta versa sobre la estructura de la vida contemplativa. Bajo la imagen de una escala, tan frecuente en la historia de la espiritualidad desde los primeros siglos hasta el siglo XX, se representa toda la vida espiritual desde sus inicios mismos hasta la unión contemplativa con Dios. (p. 292)

La *Scala claustralium*, contiene un método de ascensión espiritual, tal como era concebida la vida espiritual en el tiempo de Guigo II, pero no es un método en el sentido de adquirir técnica o habilidad, sino en el sentido de camino, sendero, tal como lo expresa Martín (1994):

La *Scala claustralium*, en cuanto escala y en cuanto escala contemplativa, conduce, precisamente, a una experiencia cumbre, de carácter místico-escatológico, no utópico, sino real. Describe una experiencia y un método. Un método, por supuesto, no en el sentido actual de “técnica” o “habilidad”, sino en el sentido etimológico de la palabra griega *métodos*, que significa camino, sendero. Un sendero que es al mismo tiempo una subida y por eso es concebido bajo el símbolo de la escala. Un camino de transformación espiritual, que no es otro que el de la *lectio divina*. (p.20)

Estructura de la obra	
<i>Título:</i> Carta de Dom Guigo el Cartujo al hermano Gervasio sobre la vida contemplativa	
<i>Dedicatoria:</i>	(I)
<i>Argumento:</i>	(II-XV)
<i>Parte I</i>	(II-XI)
<i>Presentación de la escala</i> (II-III)	
II. Los cuatro grados	
III. Cuál es la función de estos grados	
<i>Descripción de cada grado</i> (IV-VIII)	
IV. Función de la lectura	
V. Función de la meditación.	
VI. Función de la oración.	
VII. Efectos de la contemplación.	
VIII. Signos de la venida de la gracia.	
<i>Corolario al último grado</i> (IX-XI)	
IX. Ocultamiento de la gracia.	
X. Cómo el ocultamiento temporal de la gracia coopera a nuestro bien.	
XI. Con cuánta prudencia deba conducirse el alma después de la visita de la gracia.	
<i>Parte II</i>	(XII-XV)
XII. Recapitulación de lo anterior.	
XIII. Cómo estos grados están concatenados entre sí.	
XIV. Conclusión de lo anterior.	
XV. Cuatro causas que nos desvían de estos grados.	
<i>Epílogo</i>	(Final c. XVI)

Nota: Adaptado de Martín (1994) del libro *La Scala claustralium de Guigo II el Cartujo: experiencia y método de la lectio divina*.

Martin (1994) hace el análisis de esta estructura especificando en qué consisten todas las partes de la obra de Guigo II, mencionando que, al igual que Granado (1999), su estructura tiene la forma de una carta; explicando luego las partes que la componen:

En general se distinguen dos grandes partes: la primera va hasta el capítulo XI y la segunda del XII hasta el final. En efecto, al final del c. XI Guigo hace claramente ademán de concluir la carta. Pero al intentar una síntesis final de lo dicho, ésta se le alarga tanto que de hecho llega a constituirse en una segunda parte, claramente diferenciada de la primera. En efecto, hasta el c. XI se describen principalmente los grados de la escala por separado, si exceptuamos la lógica presentación inicial de los cc. II y III. Los cc. IX – XI son sólo una prolongación del tema del c. VIII, en los que se precisa lo que ocurre después de la experiencia del último grado. La segunda parte, en cambio, contempla más bien la escala desde la interrelación de los grados entre sí y su dinamismo de conjunto. Al final, un breve epílogo, que en la edición crítica forma parte del c. XVI, pone fin a la carta. (p.29)

Esta estructura y análisis que hace Martín (1994) nos servirá de guía para poder adentrarnos al gran tema de la *Scala claustralium* de Guigo II que es la *lectio divina* y que abordaremos en el siguiente apartado de estas bases teóricas.

Del mismo modo, dejamos constancia que, por todo lo expuesto en este apartado, podemos ver que la *Scala claustralium*, por su contenido, fue una obra de gran alcance espiritual y que quiere servir como una propuesta de crecimiento espiritual para todo aquel que desee acercarse a Dios y perfeccionar su vida interior.

2.2.3. La *lectio divina* en la *Scala claustralium*

2.2.3.1. El sentido de la *lectio divina* para Guigo II

En la *Scala claustralium*, Guigo II entiende a la práctica de la *lectio divina* como parte esencial de los ejercicios espirituales de los monjes, como una escala de cuatro peldaños, desde donde se elevan de la tierra al cielo, como lo expresa él mismo al inicio de la *Scala claustralium*, mostrada en la obra de Martín (1994):

Un día, durante el trabajo manual, empecé a pensar en los ejercicios de la vida del espíritu y, de repente, se ofrecieron a mi espíritu pensativo cuatro grados espirituales a saber: lectura, meditación, oración y contemplación. Esta es la escala de los monjes por la que éstos se elevan desde la tierra hasta el cielo. Consta, ciertamente, de pocos escalones, pero es inmensa y de increíble magnitud. Su parte inferior está fija en la tierra, mas, la superior penetra las nubes y escruta los secretos del cielo. (p.34)

Del mismo modo Bastián (2015) precisa aún más la idea de la *lectio divina* como ejercicios para el espíritu expresados en la *Scala claustralium* por Guigo II. Esta noción de ejercicio espiritual no es la misma que se conoce actualmente; sino que remite a toda la esfera del esfuerzo que exige la vida espiritual, como ya se expresó líneas arriba y que reforzamos aquí.

Para el cartujo, la *lectio divina* es el «ejercicio» que encierra toda la vida cristiana y por eso, toda la actividad espiritual de un cristiano se sintetiza fundamentalmente en estos cuatro aspectos jerarquizados y en estrecha conexión (*lectio, meditatio, oratio y contemplatio*), formando parte de un único ejercicio. [...] Él esquematiza lo que en continuidad con el método bíblico ya venían realizando los Padres de la Iglesia desde Orígenes, y también lo que los autores espirituales de su época ya habían elaborado. (p. 65)

Martin (1994) expone que esta figura de la escala como ascensión a Dios es parte de la concepción de la vida espiritual de aquella época, la medieval, en que el camino de crecimiento espiritual implicaba uno de transformación interior para ascender a Dios, como se muestra aquí:

No se describe, pues, en la *Scala Claustralium* una simple técnica espiritual o una mera forma de orar a partir de la Biblia. Mucho más que esto, lo que el prior cartujo traza en su obrita, en sintonía con la espiritualidad de su tiempo, es todo un camino de transformación espiritual integral, que empieza por la ‘corteza’ de la *lectio...*, prosigue

a través de la *meditatio* y la *oratio*..., llega a su cumbre en esta vida en la experiencia divinizante de la *contemplatio*... y desemboca –o al menos debería desembocar– en el mar abierto de la visión de Dios en la eternidad, donde la *contemplatio-degustatio* alcanzará la plenitud definitiva y su estabilidad, cesará la intermitencia de las visitas y se establecerá por fin la Presencia. (p.110)

En este mismo sentido, Bastián (2015) puntualiza que “La Escala ha sido un género literario muy usado, incluso fuera del ámbito cristiano, para expresar de forma metafórica la ascensión y el progreso del alma hacia Dios.” (p. 64) reforzando con esta afirmación que la obra de Guigo II va en esta tradición espiritual del monacato de su tiempo.

Martín (1994) ahonda aún más en el sentido de la figura de la escala para representar el proceso de crecimiento espiritual en el siglo XII y lo expone de la siguiente manera:

Dado que la realidad espiritual se vive siempre como proceso, y como proceso de crecimiento, no hay duda de que la escala, que es el símbolo por excelencia de la ascensión y del progreso, es la imagen más adecuada para expresarla. Los grados, escalones, niveles, pasos o etapas que la componen, responden siempre a una enumeración simbólica, de la que tanto se sirven los autores antiguos y medievales, para quienes el símbolo era algo más que una mera convención o un juego fantasioso de números. (p.153)

Este camino espiritual descrito no es sino un camino hacia la vida contemplativa, objeto de la carta de Guigo II. Es un camino en el que la sucesión de pasos o peldaños sigue una estructura reflexionada desde la óptica del crecimiento espiritual, desde sus inicios en lo más simple (los sentidos y el entendimiento) hasta llegar a las alturas de Dios. Así lo expone Granada (1999):

El objeto de la carta versa sobre la estructura de la vida contemplativa. Bajo la imagen de una escala, tan frecuente en la historia de la espiritualidad desde los primeros siglos

hasta el siglo XX, se representa toda la vida espiritual desde sus inicios mismos hasta la unión contemplativa con Dios. Las fases o etapas de esta ascensión hacia Dios están formados por los cuatro peldaños de la escala: lectura, meditación, oración, contemplación. El orden, sucesión y dependencia de unos peldaños respecto a otros, muestran una obra bien construida, estructurada y reflexionada. Su mismo estilo penetrante, familiar e incluso sentimental, torna muy atractiva tan bella obra. (p.292)

De todo lo expuesto hemos, se ha demostrado que el sentido de la obra *Scala claustralium* para su autor tiene la finalidad de ser un ejercicio espiritual; aún más, ser el ejercicio espiritual por excelencia que debe seguir todo creyente para avanzar en la vida espiritual y llegar a la íntima experiencia de Dios.

2.2.3.2. Los grados de la lectio divina en la Scala claustralium

En el apartado anterior vimos cómo Guigo II, siguiendo la tradición espiritual de su época, expresa el camino espiritual de la *lectio divina* utilizando la imagen de una escala, como lo escribe en el capítulo II de su obra. En este apartado analizaremos el sentido de los grados de la *lectio divina*, las interrelaciones de estos grados entre sí y en qué consisten cada uno de ellos.

Esta escala está compuesta de cuatro peldaños o grados, los cuales son descritos por Guigo II utilizando diversas imágenes para ello. El número cuatro no es casualidad; sino que tiene una simbología profunda, que se refiere a un proceso de crecimiento espiritual completo. Así lo expone Martín (1994):

Entre los símbolos numéricos más utilizados se encuentra la cifra cuatro, expresión numérica de la universalidad, de la totalidad definitiva y de la perfección creada y de la perfección creada que, aplicada a la escala espiritual, designa un proceso o un recorrido espiritual completo. En este sentido, cuatro grados significa todos los grados, la totalidad de la vida espiritual humana desde la tierra-carne de su situación existencial abatida hasta el cielo-espíritu de su unión divinizante con Dios. (p.153-154)

Para Santos (2015) estos grados no son independientes ni herméticos, como salas que no se relacionan entre sí; sino que están en relación e interdependencia entre ellas; es decir, son tienen un dinamismo interior:

Según la enseñanza de Guigo II, el cartujo, en su obra “Carta sobre la vida Contemplativa” (1150) el aspecto dinámico de la *Lectio Divina* se comprende desde diversos ángulos. El monje distingue pues *Lectio, meditatio, oratio, contemplatio*, precisando que no se trata de paredes herméticas, sino más bien de un dinamismo único en el que los cuatro grados interfieren y se influyen mutuamente. (p. 359)

Además, el Cartujo define y refuerza la concepción de interdependencia de estos grados entre sí, dinámicos y en un orden lógico, como lo expresa en el capítulo XIII de la *Scala claustralium*, insertada en Martin (1994) quien menciona que “Estos grados se hallan tan concatenados y se prestan una ayuda mutua tal, que los primeros poco o nada aprovechan sin los siguientes y los siguientes nunca o rara vez se pueden adquirir sin los primeros.” (p. 45).

Oñoro (1996) refuerza esta relación dinámica entre los grados de la escala ofreciendo el ejemplo del corazón: “...podríamos agregar que el método de la *lectio* funciona como los latidos del corazón; sístole y diástole, expansión y concentración, apertura y acogida, búsqueda y encuentro, grito y respuesta... Es dinámico. Sus movimientos corresponden al de nuestros impulsos interiores.” (p. 6).

Guigo menciona en los capítulos XII y XIII de la *Scala* que estos grados están unidos íntimamente y lo hace de esta manera en Martín (1994) “Tal como ya hemos hecho notar en los anteriores ejemplos, puede verse cómo los mencionados grados están unidos entre sí y se preceden tanto temporal como casualmente” (p. 44).

Encontramos también el análisis de la forma en que se da esta estrecha unión entre los grados de la *lectio divina* en la *Scala*, donde menciona que se presenta bajo dos perspectivas: una lineal y otra circular.

De acuerdo a Martín (1994) la perspectiva lineal expresa la progresión de lógica que debe partir de los primeros grados hasta llegar al último de ellos, exponiéndola así:

Estos diferentes grados están íntimamente unidos entre sí. [...] Guigo trata de describir gráficamente este carácter orgánico del ejercicio espiritual de dos maneras: en primer lugar, desde la perspectiva lineal de la progresión, señalando la precedencia u causalidad de unos respecto de otros. En efecto, la lectura es siempre lo primero, entre otras cosas porque la “letra” –la historia- precede tanto temporal como lógicamente al espíritu –al sentido espiritual-. La “materia” que proporciona, o sea, el dato bíblico, se interioriza en el corazón y de ahí brota la oración. [...]. Por consiguiente, la escucha suscita la consideración interior de lo escuchado, y de ahí surge el deseo transformado en oración. Si no hubiera “leído”, no hubiera meditado, y si no hubiera meditado, no se hubiera inflamado de deseo. La contemplación vendría después, dice Guigo, a modo de efecto. (p. 176 – 177)

Siguiendo este análisis la perspectiva circular, muestra la mutua interdependencia de los grados entre sí:

En segundo lugar, nuestro autor considera la perspectiva más bien circular de la mutua correlación e interdependencia: “Los primeros poco o nada aprovechan sin los siguientes, y éstos nunca o rara vez se adquieren sin los primeros... La lectura sin la

meditación es árida, la meditación sin la lectura errónea, la oración sin la meditación tibia, la meditación sin la oración infructuosa; la oración fervorosa adquiere la contemplación, pero una contemplación adquirida sin oración es rara o milagrosa” (Cap. XIII y XIV). El término “milagrosa” hay que entenderlo aquí, evidentemente, en el sentido de “extraordinaria”. (p. 177)

Finalmente, debemos mencionar que esta unión y concatenación de los grados de la *lectio divina* son percibidos también desde el punto de vista psicológico y se corresponden con las facultades humanas mostrando con ello la jerarquía de los grados unos respecto de otros. Martín (1994) expresa su análisis de la siguiente forma:

Unos están intrínsecamente unidos a otros como los anillos de una cadena están metidos unos en otros; encadenamiento que, desde el punto de vista psicológico, está montado sobre la escala de las facultades humanas, ya que cada uno de los grados se realiza desde un nivel psicológico distinto. Esta correspondencia con la jerarquía de las facultades muestra muy bien, desde la perspectiva antropológica, la organización jerárquica de todo el *exercitium*. No todos los grados son de igual importancia. El prior cartujo nos lo hace notar casi al comienzo de su obra: “Estos grados difieren no sólo en nombre y número, sino también en orden e importancia” (Cap. II).

Esta idea de importancia, que nos introduce directamente en la noción de valor, nos está indicando que los diversos elementos del *exercitium* difieren en calidad espiritual porque no son cualitativamente idénticos. Unos son más propiamente espirituales que otros (p.178)

Para finalizar este análisis de la correlación entre los grados entre sí, debemos mencionar que todos estos se encuentran dentro de la escala de la perfección, pues recorren todas las fases del crecimiento espiritual del creyente. Guigo II en el capítulo XII de su obra, insertada en Martín

(1994), lo expone así: “El primer grado es el de los principiantes, el segundo el de los proficientes, el tercero es de los devotos y el cuarto el de los bienaventurados” (p. 45).

Estos grados de la escala, como ya hemos mencionado, los presenta Guigo en el capítulo II de su obra y pone de manifiesto la esencia y ámbito de cada uno de ellos; además lo hace de la siguiente manera, Martín (1994):

La lectura es un examen detenido de la Escritura realizado con espíritu atento. La meditación es una operación reflexiva de la mente que investiga, con ayuda de la razón, el conocimiento de la verdad oculta. La oración es una ferviente elevación del corazón a Dios para alejar los males y recibir los bienes. La contemplación es una elevación por encima de sí misma de la mente suspendida en Dios, que degusta las alegrías de la eterna dulzura. (pp. 34-35)

Las funciones de cada uno de los grados son descritas metafóricamente por Guigo en el mismo capítulo referido líneas arriba de la *Scala claustralium*; primero, utilizando el texto de Mateo 5, 8; luego utilizando la figura del proceso de alimentación y finalmente presentándolos como un proceso de profundización desde lo exterior hasta lo más interior de la experiencia espiritual. En Martín (1994) que lleva inserta la obra los encontramos así:

La lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada, la meditación la encuentra, la oración la pide y la contemplación le gusta. Por eso el Señor mismo dice: “Buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”. Buscad leyendo y encontraréis meditando, llamad orando y se os abrirá contemplando. La lectura pone, por así decirlo, el alimento sustancial en la boca, la meditación lo mastica y tritura, la oración obtiene gustar, la contemplación es la dulzura misma, que alegra y reconforta. La lectura se sitúa en la corteza, la meditación en la médula, la oración en la impetración del deseo y la contemplación en el gozo de la dulzura obtenida. (p. 35)

Mesters (2006) expresa también la función de los grados como un método didáctico para los que deseen adentrarse en la vida espiritual. Es así como "...de inmediato introduce los cuatro grados: lectura, meditación, oración y contemplación. Al describirlos, Guigo sintetiza una tradición ya consolidada y la transforma en instrumento didáctico para los jóvenes que tuvieran la intención de emprender la vida monástica." (p. 13).

Estos grados tienen, además, la característica de conducir el alma hacia la gratuidad de la experiencia divina: la contemplación. Es decir, que el hombre despliega primero su esfuerzo, en los primeros tres grados, y puede llegar a la experiencia contemplativa que es dada por Dios en el cuarto grado. Martín (1994) puntualiza que es un don gratuito, una donación de parte de Dios y por lo tanto, no depende del esfuerzo del hombre:

Lo propio del hombre, lo que constituye los verdaderos grados humanos de la escala que por sí mismo puede ascender, son los tres primeros. La lectura de la Palabra, su meditación interior y la oración ferviente que de ambas emerge. Son estos tres grados los que, a la hora de la verdad, constituyen el verdadero *exercitium* (ejercicio). Lo demás es "lo dado". Y en lo dado uno no se ejercita, y mucho menos cuando quiere. Dios se autocomunica *quando vult et qui vult* (cuando quiere y como quiere). Lo dado simplemente se recibe (p. 113)

Pasaremos en el siguiente apartado, a describir y analizar cada uno de estos grados de la *lectio divina* expuestos por Guigo II en la *Scala claustralium*:

La Lectura (Lectio). Es el primer grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium*. Para Guigo II es importante pues es el encuentro material con la Escritura. Le corresponde tres características: buscar, escrutar y escuchar. Estas son acciones que resumen este primer grado del *exercitium* (ejercicio). Martín (1994) lo explica así:

Guigo II considera la *lectio* en su sentido estricto, es decir, únicamente como el primero de los grados, consistente en la confrontación material con la Escritura. [...] En cuanto

primer grado le corresponden fundamentalmente tres cosas: buscar, escrutar y escuchar.

Tres verbos que sintetizan todo lo que para Guigo significa la lectura. (p. 115)

Dentro de este primer grado, para el prior Cartujo corresponde a la primera característica, la acción de “buscar”, la acción e intención del hombre por ponerse en la búsqueda de Dios. Esto supone un abordaje místico de la *Biblia*. Martín (1994) lo expone de esta manera:

Para alcanzar este fin, el hombre se pone en camino, en búsqueda; una búsqueda cuyo primer paso será la lectura de la Escritura en la que Dios nos habla. Esto significa que, ya desde el primero y más elemental contacto con ella, el prior cartujo aborda la Biblia ante todo como un místico, y no con miras meramente ascéticas o intelectuales. (p.116)

Siguiendo con la segunda característica que presenta Guigo como correspondiente a la *lectio*, la acción de “escrutar” que se vincula con el hecho de realizar una lectura que no es superficial; sino todo lo contrario: que busque examinar de manera atenta el texto con una finalidad fundamentalmente espiritual. Martín (1994) lo expresa así:

Por eso, la acción de escrutar es lo que para Guigo II define en propiedad el acto material de la *lectio*, según la definición que él mismo da: *est autem lectio sedula scripturarum com animi intentione inspectio*. [...] La *inspectio*, que hemos definido como “examen”, es una lectura profunda, penetrante y escrutadora que, además, es calificada de *sedula*, es decir, atenta, detenida, concienzuda. Se trata, pues, de una lectura reflexiva, inteligente y estudiosa, que apunta a una comprensión espiritual de la Escritura con vistas a un fin también espiritual. (p. 122)

La tercera característica de la *lectio* que presenta Guigo, es la de “escuchar” que tiene que ver con la convicción de que escuchamos a Dios cuando leemos la Escritura. Esta escucha nos mueve a buscarlo y escudriñar la Palabra, acciones que son parte de un mismo movimiento dinámico. En Martín (1994) se explica de la siguiente manera:

Al caracterizar también la lectio como escucha, la Scala Claustralium no hace sino asumir la convicción de fe que viene guiando la lectio divina a lo largo de toda la tradición cristiana, a saber, que Dios mismo nos habla en la Escritura y que en ella le oímos a Él. Lo primero es siempre la escucha de la Palabra, porque Dios siempre nos precede y se pronuncia a sí mismo siempre el primero. (p. 129)

Para sintetizar lo expuesto hasta ahora, en este grado de la *lectio divina*, podemos afirmar que inicia con la escucha, la que, a su vez, mueve a la búsqueda que se concreta por medio de la inspección o escruta que se hace de la Palabra para obtener el acceso a él. Y estos tres momentos forman un solo dinámico. Martín (1994) lo expresa así:

La escucha suscita en nosotros la búsqueda, la cual empieza tomando la forma de una inspectio, de una exégesis incipiente que se irá profundizando grado tras grado. [...] De este modo, la escucha es el origen de la lectio, la búsqueda es el fin y la inspectio es el medio para acceder a Él, o al menos para empezar a caminar. Tres momentos, como se ve, de un único y mismo dinamismo. (p.129)

La Meditación (Meditatio). Este es el siguiente grado de la *lectio divina* descrito en la escala. Para Martín (1994) “la meditación es una operación reflexiva de la mente que investiga, con ayuda de la razón, el conocimiento de la verdad oculta” (p.34).

Esta definición es clara, en cuanto se identifica esta actividad con una acción de la mente utilizando la razón; es decir, que la meditación en la *Scala claustralium* tiene un carácter de investigación racional, cognitivo, que se ejerce para entender lo que dice el texto sagrado y descubrir la verdad que se oculta en el texto. Martín (1994) al hacer el análisis de este segundo grado de la Scala lo expresa de la siguiente manera:

La expresión *mentis actio* (actividad mental) es la que propiamente define la esencia psicológica de la meditación: es una acción o, mejor, una operación de la mente, y por tanto de naturaleza racional, que además es calificada de concienzuda, reflexiva,

circumspecta. La acción que esta operación realiza es una investigación, un esfuerzo de penetración reflexiva. Por eso la facultad de la mente que realiza esta operación no puede ser otra que la razón, que hemos de identificar aquí con la potencia racional o inteligencia. En cuanto esfuerzo racional, la *meditatio* que la definición nos describe tiene un carácter esencialmente cognitivo: está ordenada al conocimiento. Y como el objeto natural del conocimiento es siempre la verdad, la meditación investiga la verdad oculta. (p. 132)

Para Martín (1994), la meditación que expone Guigo II en la *Scala claustralium* se diferencia de la meditación clásica monástica, la cual es entendida como la unión de lectura-meditación, para interiorizarlo mejor; sino que, reiteramos, se aleja de ella al darle un sentido meramente racional y cognitivo:

Por ahora debemos comprobar cómo la meditación en la *Scala Claustralium*, y en general del siglo XII, no es ya la primitiva “meditación” monástica. Es cierto que en este siglo aún se practica ampliamente la meditación-repetición y el aprendizaje de textos. (p. 138)

Para Guigo II la actividad meditativa es identificada con la lectura-escucha. Esto lo compara con la figura de un alimento que es desmenuzado en la boca para llegar de lo exterior hacia el interior del texto: todo esto por medio de la facultad de la razón. Martín (1994) lo expone de la siguiente manera:

Por la lectura-escucha, el alimento de la Palabra llega a nuestra inteligencia. Esta, a modo de una boca, empieza a desmenuzarlo tratando de desentrañar su contenido profundo. *Meditatio*, dice Guigo II, es desmenuzar la “corteza” de la Palabra, va más allá del sentido literal, para buscar el sentido espiritual. La meditación aparece entonces como un paso de lo exterior a lo interior, de la superficie a la profundidad, como un movimiento de carácter introspectivo. (pp. 141-142)

Finalmente, con el análisis de este segundo grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium*, debemos indicar que para Guigo II este grado tiene tres momentos: búsqueda, conocimiento e interiorización, los cuales van, como ya lo hemos dicho, de lo exterior a lo interior, va de la inteligencia al corazón. Esto debe quedar listo para pasar al siguiente grado de la *lectio divina*, como lo expresa Martín (1994)

En efecto, decir que la meditación es sólo búsqueda y descubrimiento no es suficiente. Además, es asimilación de lo buscado y encontrado. Su mecanismo completo incluye, por tanto, tres momentos: búsqueda, conocimiento e interiorización. La búsqueda y el conocimiento pertenecen a la inteligencia, la asimilación se realiza en lo profundo del corazón, en la intimidad del corazón. (p.142)

Para que la meditación produzca el objetivo que tiene, pasar lo que se ha encontrado y conocido de la mente al corazón; debe producirse la conversión de la mente a la Palabra, la cual se expresará como devoción. Martín (1994) lo expone de esta manera:

El proceso total empieza en la inteligencia y termina en el corazón, en la conversión de toda la mente, entendimiento y afectividad, la mente entera convertida, es decir, “vuelta” hacia la Palabra desvelada, en una actitud vital que se expresará como devoción. La meditación, pues, es un proceso que va de la inteligencia al corazón o, si se quiere, de la masticación a la deglución. [...] En este sentido, la imagen de la rumia es, precisamente, la que mejor permite expresar el doble aspecto, intelectual y cordial, de la *meditatio*. [...] Es el proceso completo. La meditación aquí, cuando la Palabra desentrañada se ha grabado profundamente en el corazón. (p. 143)

Entonces, podemos concluir que la meditación es el esfuerzo racional que hace el hombre para acercarse a la Palabra y a Dios, en definitiva, esfuerzo que debe terminar convertido en devoción, la que le servirá para adentrarse en el siguiente grado de la Scala.

La Oración (Oratio). Este es el tercer grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium*, y como ya se ha mencionado, es el último de los grados que depende de la acción humana, el último de los grados al que el creyente puede acceder por su accionar y esfuerzo; pero este aspecto le imprime una característica especial. Guigo II quiere distinguir hasta dónde llega el hombre y dónde inicia la acción de Dios, tal como lo explica Martín (1994):

La oración es, dentro de la escala espiritual, el último grado al que el ser humano puede por sí mismo acceder, dado que la contemplación, pertenece ya al ámbito de lo gratuito. Guigo II quiere delimitar claramente lo que corresponde al hombre y lo que corresponde a Dios. (p.143)

La definición que Guigo II que da a la oración en la *Scala claustralium* es la siguiente: “La oración es una ferviente elevación del corazón a Dios para alejar los males y recibir los bienes” (p. 35).

Martin (1994) afirma que esta definición lleva dentro de sí dos partes: la primera, que está marcada por una intención del corazón de acercarse a Dios devotamente; la segunda, que es de petición, de carácter demandante. Respecto de la primera parte, identifica la oración con una intención del corazón, que es la esencia de la oración. Lo expresa de esta forma:

En esta definición se perciben claramente dos partes: una primera en que se describe la esencia de la oración, y una segunda que indica cuál es su fin. Respecto de la primera, se dice que la *oratio* es una *intentio cordis* (intención del corazón), una elevación del corazón hacia Dios, calificada, además, de “devota”, es decir, piadosa, ferviente, profundamente religiosa. (p. 144)

Para explicar en qué consiste esta segunda parte de la oración, Martin (1994) expone que esta deriva de la primera parte ya que la intención lleva en sí la acción de pedir; es decir, la petición y la sostiene así:

Esta elevación tiene una finalidad, que es justamente lo que constituye la segunda parte de la definición y que explica un poco el cambio de acento. Mediante ella Guigo quiere especificar el contenido de la *intentio* en un sentido bien preciso y determinado: el de una oración de petición expresada en la fórmula: “alejar los males y recibir bienes”. (p. 146)

Martín (1994) precisa que Guigo II limita la oración a la petición con una intención deliberada, y que ya habíamos descrito líneas arriba: la de evitar la confusión de la oración con contemplación, y lo expresa así: “A nuestro juicio, la razón de esta limitación ha sido evitar toda posible confusión con la noción de *contemplatio*” (p. 146).

El corazón elevado a Dios por la oración pide, demanda de algo. Para Martín (1994) esta petición o demanda tiene que ver, no tanto con una solicitud o petición de un favor; sino con la demanda de amor de una esposa a su esposo, como se expresa en los diálogos de amor entre la esposa y el esposo en el libro del *Cantar de los Cantares*, es la expresión de un deseo de amor:

Hay que tener en cuenta, no obstante, que ese carácter demandante es, en la Scala Claustralium, un tanto peculiar, ya que va más allá de la mera solicitud o petición de un favor que aparece en la definición ofrecida. [...] Para ello hay que tener en cuenta el carácter esponsal de la obra: es la esposa, la amada, la que se dirige al Esposo. No es el siervo dirigiéndose a su Creador. Es la esposa, la esposa del Cantar de los Cantares, en la cual la súplica no es ya el fruto de ningún interés humano que busca obtener de Dios algún beneficio, por sano que éste sea, sino la expresión viva y espontánea del deseo de amor. (p. 147)

Este encuentro esponsal es el objetivo final de este grado de la oración. Para el prior cartujo esta oración brota del deseo; que a su vez propicia en el corazón, el deseo insaciable del amado. Martín (1994) lo expresa de la siguiente forma:

Lo que la esposa pide, en un primer nivel, es la pureza de corazón, y fuerzas para obrar en orden a obtenerla. Y es que sabe que sólo los limpios de corazón, como dice el mismo Jesús ven a Dios. Esta “visión”, este encuentro esponsal, es, por tanto, en un segundo nivel, el verdadero y último objeto de la *oratio*. Una *oratio* que, como acabamos de apunar, brota del deseo. Guigo lo dice expresamente: *oratio secundum desiderium* (la oración brota del deseo) y añade: *oratio in desiderii postulatione* (la oración se sitúa en el deseo). El deseo provoca en el corazón una sed insaciable del Amado, que se expresa en súplica ardiente, humilde, enamorada: “Dame, siquiera, Señor, una gota de lluvia celeste que restaure mi sed, porque ardo de amor” Cant. 2,5. (p.147)

Hasta este momento, en la *Scala claustralium*, hemos asistido a lo que está al alcance del hombre para llegar a Dios y esto, en la obra del prior cartujo, parte del deseo del alma de buscar a Dios, deseo que mueve al creyente a navegar por los grados descritos hasta ahora. Martín (1994) lo analiza de esta manera:

En la raíz inconsciente de la vida espiritual, el deseo pone al alma en movimiento, incitándole a la búsqueda de Dios. A partir de ahí, todo el *exercitium* (ejercicio), desde la *lectio* a la *oratio*, no es, de hecho, más que la concreción práctica de esta búsqueda desiderativa, que se inicia exteriormente en la lectura-estudio de la Palabra revelada, se interioriza en la meditación, se suplica en la oración y es colmada en la contemplación. El “Rostro” divino es el objeto de esta búsqueda, que el alma-esposa expresa con encendidas palabras en uno de los capítulos más breves, pero también más bellos de la obra: “Buscaba, Señor, tu Rostro, Tu Rostro, Señor, buscaba” (Cap. VI *Scala claustralium*). (p. 150)

Llegado a este punto podemos concluir la descripción y el análisis de este grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium* afirmando que la oración es una llamada esponsal que

desea la respuesta del esposo, respuesta que será gratuita, que llegará en el siguiente grado de la contemplación.

Martín (1994) expone este sentido de la llamada esponsal manifestando que dicha llamada al esposo es de todo el ser, con todas sus potencias unidas, que espera la respuesta de Dios. El autor lo precisa de la siguiente forma:

En el cristianismo, y por supuesto en la *Scala Claustralium*, esta oración se revela en su madurez como llamada esponsal y, diríamos, incluso, como conjuro de amor. “Con estos hechizos”, dice Guigo, el alma cristiana, la esposa, llama su Esposo. Lo llama dirigiéndose al Él con todas sus fuerzas, con toda su mente, inteligencia y voluntad aunadas, de modo que lo que se inició como una actividad más bien intelectual, una *inspectio*, o un *studium*, acabó involucrando irremesiblemente el corazón entero, transformándose en un movimiento predominantemente amativo. La respuesta de Dios a este movimiento es justamente la auto-donación gratuita, y por supuesto también amante, que constituye la contemplación, cima última de la escala espiritual, la cual, venimos diciendo, es dada más bien que alcanzada: llamad orando y se os abrirá contemplando. (p. 151)

La Contemplación (Contemplatio). Es el último y cuarto grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium* de Guigo II y es la cima de su camino espiritual. Como ya se ha afirmado en otra parte de este estudio, este grado es todo de Dios; es decir, que es todo gratitud, autodonación. Además, analizaremos los efectos que la contemplación produce en el alma, los signos que atestiguan esta experiencia contemplativa, el estado en el que el alma queda luego de esta experiencia y los peligros a los que se expone el alma de retroceder en el crecimiento espiritual luego de haber accedido a la contemplación.

Para iniciar la profundización en este último grado de la *lectio divina* en la *Scala claustralium*, es necesario reiterar que esta experiencia contemplativa es gratitud de Dios,

que la otorga a quien lo requiere; por lo que no es automático que suceda. Esto pasará si se ha caminado los tres grados anteriores para que se ascienda al cuarto. Martín (1994) lo explica de la siguiente manera:

Dios otorga la gracia de su experiencia transformadora cuando quiere y como quiere. Lo cual significa que acceder al cuarto grado de la escala espiritual no es fruto del esfuerzo humano. No se trata de un proceso ascendente de carácter automático: los tres grados anteriores no desembocan necesariamente en el cuarto, que pertenece a la iniciativa divina. (p. 104)

Del mismo modo, Martín (1994) expresa que el creyente debe estar abierto para recibir la gracia de esta donación divina, apertura que debe estar en el alma del creyente desde que inicia los primeros grados:

Lo que pide el esposo es que abramos nuestra voluntad y consentimiento a la gracia. La apertura a la gracia se da ya a lo largo de todo el proceso de *lectio-meditatio-oratio*. El mismo deseo ardiente de Dios expresado desde el inicio del ejercicio espiritual es la mejor acogida y el mejor consentimiento que se puede dar. (p.105)

Esta apertura a la gracia propiciará que el alma pueda experimentar los efectos de la contemplación. Esto los describe en el capítulo VII de la *Scala claustralium*. Allí, el prior cartujo manifiesta los efectos de este grado expresando que Dios, a veces, se dona sin que el creyente haya terminado siquiera de proferir las palabras y sale al encuentro del alma que lo busca. Citaremos aquí lo que Guigo describe en el mencionado capítulo VII de la Scala:

Con estas y otras encendidas palabras el alma inflama su deseo y muestra así su estado. Con estos hechizos llama a su Esposo, el Señor, cuyos ojos miran a los justos y cuyos oídos no sólo están atentos a sus oraciones, sino que están en el interior mismo de ellas, no espera a que terminen las palabras, sino que, interrumpiendo el curso mismo de la oración, se introduce presuroso y sale al encuentro del alma que lo desea, bañado en el

rocío de una dulzura celestial y ungido con los mejores perfumes. Recrea al alma fatigada, reconforta a la sedienta, sacia a la que sufre aridez, le hace olvidar las cosas de la tierra, vivifica mortificando de modo admirable a la que se haya olvidada de sí, y embriagándola la vuelve sobria. (p.40)

Siguiendo en este análisis hace un paralelo entre lo que sucede en la unión carnal entre hombre y mujer y lo que sucede en la unión espiritual entre el alma y Dios, para demostrar que la contemplación produce la espiritualización del hombre.

El prior cartujo expresa cuáles son los signos que atestiguan el momento de la contemplación; signo que confirman la venida de Dios al interior del hombre, tales como las lágrimas y los suspiros, que traen al alma consuelo y alegrías, las cuales purifican al hombre del interior al exterior. El mismo Guigo lo explica en el capítulo VIII de la *Scala claustralium*:

Pero ¿Cómo, Señor, ¿reconoceremos el momento en que realices eso y cuál es la señal de tu venida? ¿No son, acaso, los suspiros y las lágrimas los mensajeros y los testigos de ese consuelo y de esa alegría? Si es así, cosa nueva es esta antífrasis y una señal inusitada. Pues, ¿qué relación puede haber entre el consuelo y los suspiros, entre la alegría y las lágrimas, si es que se les puede llamar lágrimas y no más bien abundancia desbordante del rocío interior infundido de lo alto, indicio de la ablución interior y purificación del hombre exterior? Así como en el bautismo de los niños la ablución del hombre interior está figurada y santificada por la ablución exterior, aquí, al contrario, de la ablución interior procede la purificación exterior. (p.40)

A continuación, Guigo explica el significado que tienen las lágrimas para el alma que experimenta la venida del Señor:

En esas lágrimas, alma mía, reconoce a tu Esposo, abraza a tu deseado, embriégate ahora del torrente de delicias, bebe leche y miel de las ubres del consuelo. Estos suspiros y lágrimas son los pequeños regalos admirables y reconfortantes, con que te ha

obsequiado y regalado tu Esposo. En estas lágrimas te trae una bebida rebosante. Ellas son para ti tu pan de día y de noche, un pan que fortifica el corazón del hombre y que es más dulce que la miel del panal. ¡Señor Jesús! Si tan dulces son estas lágrimas suscitadas por el recuerdo y el deseo de ti, ¿cuánto más dulce no será la alegría contenida en tu plena visión? Si tan dulce es ya llorar por ti, ¿cuánto más dulce no será gozar de ti? (p. 41)

Martin (1994) hace un análisis más detallado de los signos que atestiguan la visita contemplativa. En primer lugar, en lo referente a las lágrimas refiere que estas no son signo de pena o tristeza; sino, como lo expresa Guigo en la *Scala claustralium*, son signo de alegría y purificación. Lo analiza de esta manera:

Por lo que se refiere a la Scala Claustralium, concretamente, las lágrimas aparecen como el signo de la visita del Esposo. Son *nuntii et testes* (mensajes y testigos), que dice Guigo. Anuncian y manifiestan la presencia divina. No se trata, pues, de lágrimas de compunción, sino de lágrimas místicas de consuelo y ablución o purificación. [...] Las lágrimas exteriores limpian y purifican el interior del alma de sus interiores máculas. (p. 96)

A continuación, Martín (1994) hace el análisis de los consuelos que producen esas lágrimas:

Por lo que se refiere al aspecto de consuelo, la nota más característica de estas lágrimas es su dulzura: *dulces sunt*, (dulces son) dice Guigo, *dulciores super mel et lac* (Más dulces que la miel y la leche). Precisamente por ser dulces, son también fuente de alegría. Y es aquí donde el autor de la Scala advierte la paradoja: ¿Cómo pueden compaginarse el llanto y el gozo? (p. 97)

Martin (1994) expresa que la alegría es la característica por excelencia de la visita de Dios al alma, encontrándose tanto en la tradición cristiana de oriente como la de occidente y

en la *Scala claustralium*. Este signo expresa el gusto por esta dulzura divina que lo equipara al Espíritu Santo:

La alegría es una de las características de la experiencia mística de todos los tiempos. Se encuentra tanto en oriente como en occidente. Es connatural a la experiencia de Dios, que es el gozo de su criatura, la bienaventuranza del alma. [...] Concretamente en la obra que analizamos, el objeto de la *contemplatio* es justamente la degustación de la alegría de esa Dulzura Divina Eterna que, en el fondo, es el mismo Espíritu Santo. La dulzura de la contemplación alegra y reconforta, *jocundat* y *reficit*, y además hace llorar (...). (p. 98)

El autor analiza la descripción que hace Guigo de esa experiencia de contemplación de Dios por parte del alma que lo busca, la cual sucede en el secreto del corazón y que es inefable. Así lo expone:

Para Guigo II es evidente que ese gusto o sabor no es un sentimiento natural del alma, sino una vibración afectiva inefable, un *sapor inaestimabilis*, producido en ella por Dios y experimentado en las cuerdas más secretas de su corazón, es decir, en el *acies mentis* o *secretum cordis*. Para Guigo, el sabor viene de Dios, es don suyo. (p. 83)

A continuación, Martín (1994) manifiesta que Guigo no desmenuza esta experiencia, sino que la deja allí; es decir, entre el alma y Dios sin intentar siquiera describir lo que ocurre en ese encuentro, que por lo demás es inefable, como ya hemos mencionado:

Sin embargo, no conviene desmenuzar demasiado la experiencia espiritual, Guigo II no lo hace. Únicamente se limita a insinuar lo inefable, que, por lo demás, no se deja nunca analizar. La naturaleza de lo que en verdad ocurre en el fondo del corazón cuando el Esposo lo visita, sólo el Esposo lo sabe en verdad. Sólo él sabe en qué medida el gusto es al mismo tiempo un don suyo y una vibración nuestra, su propia presencia en nosotros y nuestra propia inmersión en su abrazo. Sólo él sabe hasta qué punto el gusto

místico no es otra cosa que la expresión afectiva inefable de la unión de amor, del abrazo esponsal. (p. 84)

Asimismo, siguiendo el análisis que hace Martin (1994), este concluye que en la experiencia contemplativa hay una fusión; de manera que es difícil distinguir lo que pertenece a Dios y lo que pertenece al alma visitada, y afirma aún más que eso no es relevante:

Donde hay abrazo y unión hay en cierto modo fusión: fusión que es interpenetración. Lo que exactamente pertenezca a uno de u otro, en el fondo, ¿qué más da? Al menos al alma que experimenta ¿qué más le da? Le basta con gustar y ver, y viendo conocer la dulce presencia del Amado y estarse allí con él, sin despertarle, hasta que él quiera (p. 84)

Luego de tener de esta experiencia, Guigo II expone lo que él mismo llama el “ocultamiento de la gracia”, en la que el esposo tendrá idas y venidas como un juego de acercamientos y alejamientos que hacen bien al alma; pues el que ha gustado de la contemplación deseará mucho más y la buscará con más ansias.

Martin (1994) lo describe así:

La explicación más común que los autores dan a este juego de acercamiento y alejamiento, de apariciones y desapariciones, suele ser que la ausencia tras la “visita”, lo que Guigo denomina “ocultamiento de la gracia” en el título del capítulo IX, estimula al alma a una búsqueda más ardiente: la que gustado al menos una gota de Dios ya no puede vivir sin desear gustarle de nuevo, o gustarle aún más si cabe. Otra idea consiste en que la frecuencia y profundidad de las experiencias son mayores según va siendo también mayor la pureza del corazón. (p. 101)

En el capítulo X de la *Scala claustralium*, Guigo II afirma que este juego de acercamiento-alejamiento le hace bien al alma y expone una serie de beneficios de ello; por lo

que, Martín (1994) resume estas afirmaciones que tiene una finalidad educativa y estimulan más el ansia del alma para seguir buscándole. Así lo expresa:

Guigo se esfuerza en el capítulo X por condensar toda una serie de razones que explican, e incluso hacen aconsejable, este juego espiritual. En resumen, viene a decir que las intermitencias de las visitas tienen primariamente una finalidad educativa: el esposo se ausenta para el bien del alma, para que no se engría ni atribuya a sí misma una experiencia que en realidad pertenece a la gracia; se ausenta asimismo para que una familiaridad excesiva no le lleve a terminar despreciándole, más aún para que el buen sabor que le dejó la presencia, le haga desearle más ardientemente todavía durante la ausencia. (p. 102)

Los efectos de esta experiencia contemplativa no desaparecen cuando termina la experiencia, Guigo expone en el capítulo IX de la *Scala claustralium* que hay efectos que permanecen luego de una visita: la guía protectora que experimenta el alma, la unión con Dios y la gracia. Martín (1994) analiza lo expresado por el prior cartujo de esta forma:

Guigo dice expresamente que el Esposo permanece presente en el alma de tres maneras: *quantum ad gubernationem, quantum ad gratiam, quantum ad unionem*. (como guía protectora, como gracia en el corazón y como unión con Dios). La extremada concisión de estas expresiones no nos permite hacer demasiadas elucubraciones en torno a su verdadero alcance y significado. Parece, sin embargo, que la *gubernatio* deba referirse a la guía protectora que el Esposo pueda seguir ejerciendo sobre el alma, la *unio* a cierta sensación mística, más o menos profunda, de unión con Dios, y la *gratia* probablemente a la permanencia en el corazón de una cierta dulzura espiritual, dado que en la *Scala Claustralium* el término *gratia* viene a ser sinónimo de experiencia espiritual, en la medida en que ésta es don de Dios. (p. 103)

Otro aspecto que Guigo expresa en la *Scala*, específicamente en el capítulo XIV, es que, luego de la experiencia contemplativa, hay riesgo de recaer hacia lo mundano si es que no se está alerta y expone las razones por las que puede acontecer esa recaída:

Pero tenga cuidado éste, después de esa contemplación en la que fue elevado hasta el cielo, no sea que, por caer desordenadamente, caiga hasta el abismo, y después de una visita tan agradable se vuelva a las sensualidades del mundo y a los atractivos de la carne. Cuando en su debilidad, el vértice del alma humana no pueda sostener por más tiempo el resplandor de la luz verdadera, descienda lenta y ordenadamente a alguno de los otros tres grados por los que había subido, y permanezca alternativamente en uno u otro, según el impulso de su libre albedrío y teniendo en cuenta las razones de tiempo y lugar. (p. 48)

Martín (1994) analiza lo que expone Guigo respecto del peligro de recaída y de retroceder en el crecimiento espiritual de esta manera:

Para el autor de la *Scala*, la posibilidad de recaída tras haber llegado a la cima de la experiencia espiritual es un hecho. Si el hombre no vigila continuamente sobre sí mismo, puede perfectamente recaer del espíritu a la carne. De ahí con que inicia el capítulo XI, que puede ser considerado como la primera conclusión de la obra: Pero ten cuidado, esposa: cuando el Esposo se ausenta no se va muy lejos. (p. 106)

Guigo II menciona que hay cuatro causas u obstáculos que pueden alejarnos de la obra que propicia el crecimiento espiritual en el alma. Martín (1994) expone el análisis de estas causas de la siguiente manera:

El capítulo XV, segunda y definitiva conclusión de la obra, vuelve sobre el tema de la recaída, sólo que insertado en el tema más amplio de los obstáculos a la obra espiritual. A este respecto se enumeran cuatro causas que nos pueden alejar de la práctica del *exercitium spirituale*. [...] Estas causas son, siguiendo un orden de mayor a menor

admisibilidad: la necesidad, la utilidad, la debilidad o flaqueza humana, y la vanidad.

La primera, dice Guigo, perdonable, la segunda, tolerable, la tercera, miserable, la cuarta, culpable. (p. 107)

Terminaremos citando lo que el mismo prior cartujo dice, hacia el final del capítulo XIV de su obra, acerca de lo que significa comprender la utilidad de estos cuatro grados para la vida espiritual:

Podemos ver, por tanto, claramente, con ayuda de la razón y el testimonio de las Escrituras, que en estos cuatro grados se contiene la perfección de la vida bienaventurada, y que en ella debe consistir el ejercicio del hombre espiritual. Pero ¿quién es el que se mantiene en este sendero de vida? ¿Quién es y lo alabaremos? Querer es de muchos, pero lograrlo de pocos. ¡ojalá fuéramos de esos pocos! (p.49)

Capítulo III: Metodología

3.1. Enfoque de la investigación

La investigación corresponde al enfoque cualitativo, Según Hernández, Fernández y Baptista (2014) manifiestan que “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.” (p.358). En el mismo sentido, Hernández et al. (2014) indican que este enfoque se aplica “cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (p. 358). Asimismo, Martínez (2004) expresa que “la investigación cualitativa trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p. 66)

Teniendo en cuenta lo que dicen los autores citados, el enfoque cualitativo es pertinente a esta investigación, pues lo que se pretende es profundizar en el conocimiento de la *lectio divina* a partir del análisis del texto de la *Scala claustralium* de Guigo II.

3.2. Alcance de la investigación

El alcance de la investigación es descriptivo. Según Hernández et al. (2014) el estudio descriptivo “busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (p.90). Del mismo modo, Monje (2011) menciona que “la descripción lleva al investigador a presentar los hechos y eventos que caracterizan la realidad observada tal como ocurren, preparando con ello las condiciones necesarias para la explicación de los mismos.” (p. 95). En tal sentido, ambos autores respaldan el alcance descriptivo de este estudio, pues lo que se busca no es medir resultados; sino describir cómo se percibe el fenómeno estudiado.

3.3. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación responde a la teoría fundamentada – diseño emergente. Hernández et al. (2014) sostiene que “su propósito es desarrollar teoría basada en datos empíricos y se aplica a áreas específicas.” (p. 472). Asimismo, expresa que, en cuanto el diseño emergente en la teoría fundamentada:

Se efectúa la codificación abierta y de esta emergen las categorías (también por comparación constante), que se conectan entre sí para producir teoría. Al final, el investigador explica la teoría y las relaciones entre categorías. La teoría proviene de los datos en sí, no está ubicada en clases de categorías (central, causales, intervinientes, contextuales, etcétera). (p.476)

Estas afirmaciones encuentran respaldo en las ideas de Hernández (2009) quien expresa que en este diseño “el enfoque del que parte la teoría fundamentada es el de descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, y no de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes.” (p.15).

Las afirmaciones de estos dos autores fundamentan el diseño de investigación de teoría fundamentada, pues se ajusta al tema de estudio planteado; ya que al analizar el texto se buscará proponer teoría acerca de la *lectio divina*.

3.4. Descripción del ámbito de la investigación

La presente investigación pertenece al ámbito de la espiritualidad bíblica; ya que, la *lectio divina* tiene como principal objeto de estudio la palabra de Dios contenida en la *Biblia*, y además pretende fortalecer la unión espiritual con él. Para ello, se profundizará en el análisis de contenido de la *Scala claustralium* de Guigo II.

3.5. Variables o categorías

Definición conceptual

Guigo II, en la *Scala claustralium*, concibe a la *lectio divina* como un ejercicio espiritual y la propone como una escala que le permita a los monjes alcanzar gran altitud espiritual:

Un día, durante el trabajo manual, empecé a pensar en los ejercicios de la vida del espíritu y, de repente, se ofrecieron a mi espíritu pensativo cuatro grados espirituales a saber: lectura, meditación, oración y contemplación. Esta es la escala de los monjes por la que éstos se elevan desde la tierra hasta el cielo. (Cap. II)

Por ello, la categoría de esta investigación es la *lectio divina* en la *Scala claustralium* de Guigo II, la que va en concordancia con el objetivo general de la investigación.

Definición operacional

Para la definición operacional se establecen cuatro subcategorías: lectura, meditación, oración y contemplación. Estas guardan relación directa con la categoría de esta investigación; puesto que, son descritas en la *Scala claustralium* como los cuatro grados de esta experiencia espiritual como guía en el proceso de crecimiento hacia Dios.

Tabla 1

Matriz de operacionalización

Título de la investigación	Categoría	Subcategorías	Indicadores	Instrumento	
La <i>lectio divina</i> en la <i>Scala claustralium</i> de Guigo II	Definición conceptual	La lectura es el estudio cuidadoso de las escrituras hecho con espíritu atento.	- Buscar a dios por medio de la lectura - Escrutar la palabra - Escuchar a dios en la palabra	Ficha de análisis de contenido	
	Un día, durante el trabajo manual, empecé a pensar en los ejercicios de la vida del espíritu y, de repente, se ofrecieron a mi espíritu pensativo cuatro grados espirituales a saber: lectura, meditación, oración y contemplación. esta es la escala de los monjes por la que éstos se elevan desde la tierra hasta el cielo.	Meditación	La meditación es la diligente actividad del entendimiento que investiga, con la ayuda de la propia razón, el conocimiento de la verdad oculta.		- Acción de la razón - Conocimiento de la verdad - Asimilación de lo buscado y encontrado.
		Definición operacional	Oración		- Elevación del corazón a dios - Oración de petición
		La lectio divina en la <i>Scala claustralium</i> de Guigo II sintetiza el ejercicio espiritual de	La oración es la fervorosa inclinación del corazón a dios		

toda la vida cristiana, y por ende de los monjes. Es un camino de transformación para evitar el mal y alcanzar el bien.

espiritual integral que se lleva a cabo por el paso de los cuatro grados de esta experiencia que nos guía en un proceso de crecimiento hacia dios.

Contemplación

La contemplación es la elevación del corazón a dios saboreando las alegrías de la eterna dulzura.

- Gratuidad de la experiencia
 - Signos que atestiguan la presencia
 - Ocultamiento de la gracia
 - Efectos de la visita
-

3.6. Delimitaciones

3.6.1. Temática (área en la cual se inserta la investigación)

El área en el que inserta la presente investigación es en el de la espiritualidad bíblica, pues la obra *Scala claustralium* pertenece a ese ámbito. En dicha obra se propone un camino espiritual que conduce al creyente por medio de la utilización de las Sagradas Escrituras.

La Iglesia recomienda que todos los creyentes nos acerquemos a las Sagradas Escrituras para enriquecer nuestra vida espiritual. Así lo expresa la Exhortación Apostólica Postsinodal *Verbum domini*:

El Sínodo ha vuelto a insistir más de una vez en la exigencia de un acercamiento orante al texto sagrado como factor fundamental de la vida espiritual de todo creyente, en los diferentes ministerios y estados de vida, con particular referencia a la lectio divina. (n. 86)

3.6.2. Temporal

La presente investigación se desarrolló en el lapso de ocho meses, desde el mes agosto de 2020 hasta el mes de febrero de 2021

3.6.3. Espacial

Se va a realizar una revisión sistemática de la literatura en bases de datos que brinden información sobre las fuentes.

3.7. Limitaciones

La principal limitación de este estudio consistió en los escasos antecedentes encontrados en los niveles internacional y nacional; en tal sentido, se tuvo que recurrir a artículos de revistas especializadas.

3.8. Población y muestra

3.8.1. Población

Hernández et al. (2014) define a la población como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (p. 174); además Supo (2014) expresa que “la población es un conjunto de todos los elementos que nos interesan estudiar” (p. 7). Asimismo, Gallardo (2017), la define como la “totalidad de un fenómeno de estudio, [que] incluye la totalidad de unidades de análisis o entidades de población que integran dicho fenómeno” (p. 63). De acuerdo con estos enunciados, la población que integra los elementos de interés y que tienen las mismas especificaciones; se encuentran en las obras de Guigo II las cuales son la *Scala claustralium* y sus *Meditaciones*.

3.8.2. Muestra

Supo (2014) indica que “la muestra, al ser una parte de la población, es un subconjunto de los elementos que nos interesan estudiar: es un subconjunto de la población” (p. 7). Además, Bernal (2010) refiere también que una muestra “es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio”. (p. 161). En la misma línea, Hernández (2009) sostiene que una de las estrategias para desarrollar teoría fundamentada es el muestreo teórico:

A través del muestreo teórico el investigador selecciona nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados. Lo importante no es el número de casos, sino la potencialidad de cada uno para ayudar al investigador a desarrollar una mayor comprensión teórica sobre el área que está estudiando. (p.16)

Teniendo en cuenta lo expuesto por los autores citados, la muestra será la obra *Scala Claustralium* de Guigo II utilizando como estrategia el muestreo teórico, el cual servirá para obtener los datos que se requieren para llevar a cabo la presente investigación.

3.9. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

3.9.1. Técnicas

En esta investigación, la técnica que se va a utilizar para el procesamiento de los datos es el análisis de contenido. Monje (2011) expresa que “se trata de un método que consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de la mejor manera el sentido.” (p.157). Esto quiere decir que el investigador debe de profundizar en el texto a analizar para poder desmenuzarlo y obtener las categorías necesarias para desarrollar su investigación.

Por otro lado, Martínez (2004) señala que:

El objetivo básico del análisis del texto es la *producción de un meta-texto* en el que se presenta el corpus textual de manera transformada, operada a través del uso de reglas definidas, y que debe ser teóricamente justificada por el investigador por medio de una interpretación adecuada. (p.132)

En este caso, al igual que en la anterior cita, se precisa que el análisis de contenido desemboca en una interpretación de los datos que contiene dicho texto que luego será analizado e interpretado.

3.9.2. Instrumentos

Para realizar el análisis de contenido se elaborará una ficha de análisis de contenido (ver: anexo 2), pues Monje (2011) sostiene que “el análisis de contenido se considera como una técnica “indirecta” que consiste en el análisis de la realidad social a través de la observación y el análisis de los documentos que se crean en ella.” (p. 157); por ello, este instrumento servirá para tal fin. En la misma línea, Díaz (2018) manifiesta que “la intención del análisis de contenido, es llevar a cabo un estudio del contenido manifiesto y posteriormente latente aplicado a diferentes tópicos y temas” (p.129); es en ese sentido en el que se direccionará la elaboración de nuestro instrumento de recopilación de datos.

3.9.3. Validez del instrumento

3.9.3.1. Validez

Para definir en qué consiste la validez de un instrumento podemos poner de manifiesto lo que Izcara (2009) expresa al respecto: “La validez hace referencia a la graduación de lo que se pretende medir, al punto en que las mediciones obtenidas describen el objeto de estudio, a una reproducción fiel de la realidad” (p. 119). En el mismo sentido, Monje (2011) define de qué manera un instrumento adquiere el grado de validez y recomienda para ello el juicio de expertos:

La validez se refiere al grado en que un instrumento mide lo que pretende medir. La forma de garantizar la validez de un instrumento es construirlo una vez que las variables han sido claramente especificadas y definidas para que éstas sean las que se aborden y no otras; también se puede recurrir a la ayuda de personas expertas en el tema para que revisen el instrumento, a fin de determinar si cumple con la finalidad establecida. (p. 165)

En lo que se refiere a esta investigación, la ficha de análisis de contenido ha sido sometida al juicio de tres expertos para su consulta y validación: el asesor de tesis y dos investigadores externos. Estas son profesionales con vasta experiencia en el enfoque cualitativo de investigación (ver: anexo 3).

3.10. Plan de recolección y procesamiento de datos

Respecto al procesamiento de la información Bernal (2010) afirma que:

Esta parte del proceso de investigación consiste en procesar los datos (dispersos, desordenados, individuales) obtenidos de la población objeto de estudio durante el trabajo de campo, y tiene como finalidad generar resultados (datos agrupados y ordenados), a partir de los cuales se realizará el análisis según los objetivos y las hipótesis o preguntas de la investigación realizada, o de ambos. (p. 198)

Del mismo modo, Monje (2011) expresa, acerca del procesamiento de información en las investigaciones cualitativas, lo siguiente:

A diferencia de los estudios cuantitativos, en la investigación cualitativa se recauda un volumen grande de información de carácter textual, producto de las entrevistas a los informantes, las notas de campo y el material audiovisual o gráfico que se obtiene en el trabajo de campo. El análisis en los estudios cualitativos consiste en la realización de las operaciones a las que el investigador someterá los datos con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos en su estudio. (p. 192)

Estos autores nos indican que la información recogida debe servir en este orden: primero, para analizar los textos seleccionados y segundo, para realizar el análisis e interpretación de los mismos. Estos hallazgos serán la base para la discusión y confrontación con otros artículos y publicaciones referentes al tema; además de la posterior elaboración de las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

En la presente investigación se ha realizado la recolección de datos con la técnica de análisis de contenido, para cuyo proceso se ha elaborado una ficha de análisis de contenido (ver: anexo 2).

Capítulo IV: Desarrollo de la investigación

4.1. Preparación de la muestra teórica

Antes de presentar la aplicación de la ficha de análisis de contenido de la muestra teórica, se presenta la codificación de las fuentes escritas que han sido seleccionadas en la siguiente tabla:

Tabla 2

Codificación de fuentes escritas analizadas

Código	Textos de estudio
Nº 001	Guigo II: <i>Scala claustralium</i> Obra espiritual (1150) Gran Cartuja. Francia. La <i>Scala claustralium</i> de Guigo II, el Cartujo. Experiencia y Método de la Lectio Divina.
Nº 002	Antonio María Martín Fernández-Gallardo O.C.S.O. (1994) Análisis de Obra espiritual. Edit. Monte Casino. Zamora. España

A continuación, se especifica cómo se realizará la recolección de los datos aplicando el instrumento a las fuentes seleccionadas y relacionándolas con las subcategorías, indicadores y unidades de significación planteadas. Esto servirá para recabar la información significativa para ser analizada.

Tabla 3

Ficha resumen

Subcategorías	Indicadores	Código	Unidad de significación
Lectura	Buscar a Dios por medio de la lectura	001	Búsqueda de Dios
		002	
	Escutar la Palabra	001	Escudriñar el texto
		002	

	Escuchar a Dios en la	001	Escuchar a Dios en el
	Palabra	002	texto
	Acción de la razón	001	Acercamiento racional
		002	al texto
Meditación	Conocimiento de la	001	Encontrar el sentido del
	verdad	002	texto
	Asimilación de lo	001	Interiorización de lo
	buscado y encontrado	002	meditado
	Elevación del corazón a	001	Dirigirse a Dios con el
	Dios	002	corazón
Oración	Oración de petición	001	Pedir a Dios lo que
		002	conviene
	Gratuidad de la	001	Dios se acerca al alma
	experiencia	002	libremente
	Signos que atestiguan la	001	Evidencias de la
	Presencia	002	Presencia de Dios
Contemplación	Ocultamiento de la gracia	001	Experiencia de lejanía -
		002	acercamiento
	Efectos de la visita	001	Efectos de la
		002	contemplación

A continuación, se presenta la aplicación de la *Ficha de análisis de contenido* a la muestra teórica y su posterior análisis e interpretación.

4.2. Aplicación de las fichas de contenido a la muestra teórica

Tabla 4

Ficha 1 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Buscar a Dios por medio de la lectura		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>La lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada. [...] La lectura pone, por así decirlo, el alimento sustancial en la boca. (Cap. III)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En el texto se evidencia que el primer contacto con la Palabra se da a través de la lectura, dado que busca acercarse a la vida bienaventurada que se expresa como llena de dulzura y que es un paso importante dentro de la dinámica de la <i>lectio divina</i>. Es como, parafraseando el texto, poner el alimento sustancial en la boca para iniciar la alimentación que llevará al sustento del alma. Al utilizar la figura de alimento, el autor quiere expresar también que la Palabra es considerada como alimento para el alma y además este alimento es sustancial; es decir, que es fundamental: necesario.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Búsqueda de Dios		

Tabla 5

Ficha 2 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Buscar a Dios por medio de la lectura		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Para alcanzar este fin, el hombre se pone en camino, en búsqueda; una búsqueda cuyo primer paso será la lectura de la Escritura en la que Dios nos habla. Esto significa que, ya desde el primero y más elemental contacto con ella, el prior cartujo aborda la Biblia ante todo como un místico, y no con miras meramente ascéticas o intelectuales. (p.116)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>El autor expresa que el hombre da un primer paso en su búsqueda a Dios por medio de la acción de la lectura de la Escritura; ya que, en esta reconoce a Dios. En el texto se expone que el acercamiento a la Palabra, por parte del hombre, es como lo haría un místico y no como lo haría un intelectual. Esto quiere decir que la búsqueda que hace el hombre de Dios por medio de su Palabra es con fines espirituales, para encontrar intimidad y unión con Dios, que se da en el primer contacto a través del lenguaje del prior cartujo desde el primer paso o peldaño.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Búsqueda de Dios		

Tabla 6

Ficha 3 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Escrutar la Palabra		
<u>Contenido de la fuente</u>			
La lectura es un examen detenido de la Escritura realizado con espíritu atento (Cap. II).			
<u>Análisis del contenido</u>			
En este texto se encuentra otro aspecto importante para tener en cuenta al momento de la lectura. La noción de escrutar es hacer un análisis minucioso y detallado. Esta debe hacerse con espíritu atento, utilizando las palabras de Guigo II. Leer con espíritu atento supone adentrarse en el contenido de lo que se lee para encontrar el sentido espiritual del texto bíblico que se tiene.			
<u>Unidad de significación</u>	Escudriñar el texto		

Tabla 7

Ficha 4 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Escrutar la Palabra		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Después de haberla examinado con atención, el alma dice para sí: puede que haya aquí algo bueno, entraré en mi corazón y trataré de ver si puedo comprender y encontrar esta pureza. [...] Así, deseándose explicar esto más plenamente, empieza a masticar y triturar este racimo, poniéndolo, por así decirlo, en el lugar. (Cap. IV)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En este texto de la <i>Scala claustralium</i>, Guigo II quiere profundizar en la acción de escrutar el pasaje bíblico. Nuevamente acude a la figura de la alimentación para ejemplificar este momento de la lectura. Lo compara con la acción de masticar y triturar para extraer el mensaje que se encuentra en dicho pasaje bíblico. Intuye que en este hay un mensaje y busca hallar y comprenderlo, pero no es un acto intelectual; sino que, así lo expresa, es entrar en el corazón para comprenderlo.</p>			
<u>Unidad de significación</u>		Escudriñar el texto	

Tabla 8

Ficha 5 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	003	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Escrutar la Palabra		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Por eso, la acción de escrutar es lo que para Guigo II define en propiedad el acto material de la lectio, según la definición que él mismo da: est autem lectio sedula scripturarum com animi intentione inspectio. [...] La inspectio, que hemos definido como “examen”, es una lectura profunda, penetrante y escrutadora que, además, es calificada de sedula, es decir, atenta, detenida, concienzuda. Se trata, pues, de una lectura reflexiva, inteligente y estudiosa, que apunta a una comprensión espiritual de la Escritura con vistas a un fin también espiritual. (p. 122)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>Tal como dice el autor, la lectura escrutadora del creyente se debe entender como lectura profunda y reflexiva, inteligente y estudiosa; es decir, que lleve a comprender el texto sagrado en su profundidad espiritual, en el fin que dista mucho, reiteramos, de ser producto de un acercamiento intelectual o ascético. El autor menciona además que la lectura, en este momento de la <i>lectio divina</i>, debe realizarse como una inspección reflexiva y atenta del texto leído.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Escudriñar el texto		

Tabla 9

Ficha 6 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Escuchar a Dios en la Palabra		
<u>Contenido de la fuente</u>			
[...] mientras incita a su razón a buscar en qué consista esta pureza y cómo poder adquirirla (Cap. IV)			
<u>Análisis del contenido</u>			
Cuando el prior cartujo dice: “incita a su razón a buscar...”; está preparando al hombre creyente a escuchar lo que Dios le quiere transmitir en esa Palabra. La escucha es, para Guigo, parte fundamental de la lectura en la <i>lectio divina</i> ; pues junto con las acciones de buscar y escrutar por medio de la Palabra es que oímos a Dios.			
<u>Unidad de significación</u>	Escuchar a Dios en el texto		

Tabla 10

Ficha 7 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Lectura		
<u>Indicador</u>	Escuchar a Dios en la Palabra		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Pero leer para Guigo II, no es únicamente buscar la experiencia de Dios y escrutarla en la Escritura. Previamente a todo eso, la lectio es, necesariamente, un <i>auditus verbi Domini</i>, una escucha. Al caracterizar también la lectio como escucha, la <i>Scala Claustralium</i> no hace sino asumir la convicción de fe que viene guiando la lectio divina a lo largo de toda la tradición cristiana, a saber, que Dios mismo nos habla en la Escritura y que en ella le oímos a Él. Lo primero es siempre la escucha de la Palabra, porque Dios siempre nos precede y se pronuncia a sí mismo siempre el primero. La escucha suscita en nosotros la búsqueda, la cual empieza tomando la forma de una <i>inspectio</i>, de una exégesis incipiente que se irá profundizando grado tras grado. [...] De este modo, la escucha es el origen de la lectio, la búsqueda es el fin y la <i>inspectio</i> es el medio para acceder a Él, o al menos para empezar a caminar. Tres momentos, como se ve, de un único y mismo dinamismo. (p.129)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En este texto encontramos todo el dinamismo que tiene la lectura. El autor expresa que lo primero es la escucha, es lo que precede a la <i>lectio</i> y le da su origen; es decir, su motivación, cuyo fin se materializa en la búsqueda de Dios en la lectura cuyo medio es el acto de escrutar el texto bíblico. Este dinamismo, reitera el autor, parte de la certeza (convicción) de que Dios nos habla en la Escritura; ya que, él nos precede en salir al encuentro del hombre y así, el hombre es capaz de oírle.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Escuchar a Dios en el texto		

Tabla 11

Ficha 8 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Acción de la razón		
<u>Contenido de la fuente</u>			
La meditación es una operación reflexiva de la mente que investiga, con ayuda de la razón, el conocimiento de la verdad oculta. (Cap. II)			
<u>Análisis del contenido</u>			
El prior cartujo menciona que la meditación es un movimiento netamente intelectual; es decir, utiliza la razón para reflexionar acerca de lo encontrado en la lectura. Menciona además que tiene la función de investigar y así llegar al conocimiento de la verdad, una verdad que está oculta; pero que gracias a esta facultad del alma (la razón) puede descubrirla, lo cual le servirá, luego, para pasar al siguiente grado de la <i>lectio divina</i> .			
<u>Unidad de significación</u>	Acercamiento racional al texto		

Tabla 12

Ficha 9 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Acción de la razón		

Contenido de la fuente

La expresión *mentis actio* (actividad mental) es la que propiamente define la esencia psicológica de la meditación: es una acción o, mejor, una operación de la mente, y por tanto de naturaleza racional, que además es calificada de concienzuda, reflexiva, circunspecta. La acción que esta operación realiza es una investigación, un esfuerzo de penetración reflexiva. Por eso la facultad de la mente que realiza esta operación no puede ser otra que la razón, que hemos de identificar aquí con la potencia racional o inteligencia. En cuanto esfuerzo racional, la *meditatio* que la definición nos describe tiene un carácter esencialmente cognitivo: está ordenada al conocimiento. Y como el objeto natural del conocimiento es siempre la verdad, la meditación investiga la verdad oculta. (p. 132)

Análisis del contenido

El autor resalta el carácter racional de la meditación. Este llevará a que se alcance un conocimiento, por eso menciona el carácter cognitivo de este grado. Ese conocimiento ayudará a que se investigue la verdad oculta que se halla en el texto sagrado. La naturaleza de esa verdad oculta es descubierta gracias a esta actividad intelectual. Insiste, además, en que esta actividad de la razón es de naturaleza reflexiva: es un esfuerzo de investigación que penetra el texto cuyo objeto es la búsqueda de la verdad. De ahí que esta acción de la razón recoge como insumos para su actividad, lo que se halló en el peldaño anterior (lectura) y lo examina reflexivamente.

Unidad de significación

Acercamiento racional al texto

Tabla 13

Ficha 10 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Conocimiento de la verdad		
<u>Contenido de la fuente</u>			
La meditación busca con diligencia lo que se ha de desear, y excavando, por así decirlo, encuentra el tesoro y lo muestra. (Cap. XII)			
<u>Análisis del contenido</u>			
Guigo II expresa que el movimiento de búsqueda de la meditación lleva a encontrar el tesoro; es decir, la verdad oculta, llegando al conocimiento de la verdad. Esta búsqueda se ha hecho con diligencia, o sea con esmero, interés, rapidez y eficacia por medio de la acción de la razón, y que una vez encontrado “lo muestra”; es decir, expone esa verdad oculta que la meditación le ha posibilitado conocer. Esta es la función primordial de la meditación.			
<u>Unidad de significación</u>	Encontrar el sentido del texto		

Tabla 14

Ficha 11 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Conocimiento de la verdad		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Por la lectura-escucha, el alimento de la Palabra llega a nuestra inteligencia. Esta, a modo de una boca, empieza a desmenuzarlo tratando de desentrañar su contenido profundo. Meditatio, dice Guigo II, es desmenuzar la “corteza” de la Palabra, va más allá del sentido literal, para buscar el sentido espiritual. La meditación aparece entonces como un paso de lo exterior a lo interior, de la superficie a la profundidad, como un movimiento de carácter introspectivo.</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>El autor expresa, utilizando nuevamente la figura de la alimentación, cómo es el proceso del conocimiento de la verdad oculta. El alimento recibido por la lectura es “desmenuzado” en su sentido profundo por la razón. Por eso menciona que la meditación es un paso de lo exterior a lo interior, de la superficie a la profundidad; es decir, es una actividad introspectiva. De esta manera, se halla esa verdad oculta que es el sentido espiritual del texto que va más allá del sentido literal. Ese descubrimiento de la verdad oculta, del sentido profundo del texto, es lo que hace de la meditación el grado en el que el creyente va acumulando insumos que le ayudarán para interiorizarlos y así poder adentrarse en los siguientes grados de la escala.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Encontrar el sentido del texto		

Tabla 15

Ficha 12 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Asimilación de lo buscado y encontrado		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>¿Para qué sirve pasarse el tiempo en una continua lectura, recorrer los hechos y los escritos de los santos, si no es para extraerles el jugo por la masticación y la rumia, y para hacerles pasar por medio de la deglución a lo profundo del corazón, de tal modo que por ellos consideremos nuestra propia situación y nos esforcemos por realizar las obras de aquellos cuyos hechos tuvimos el deseo de leer? (Cap. XIII)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En esta parte del capítulo XIII de la <i>Scala claustralium</i>, Guigo II expresa cuál debe ser el sentido final de la meditación: asimilar lo encontrado e interiorizarlo en lo profundo del corazón, para que nos lleve a confrontarnos con ello y poner en obras eso que vamos descubriendo por medio de la lectura, primero, y la meditación. Lo hace preguntándose cuál sería la utilidad de estos dos primeros peldaños de la escala espiritual si es que no nos llevasen a la interiorización en lo profundo del corazón.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Interiorización de lo meditado		

Tabla 16

Ficha 13 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Meditación		
<u>Indicador</u>	Asimilación de lo buscado y encontrado		

Contenido de la fuente

En efecto, decir que la meditación es solo búsqueda y descubrimiento no es suficiente. También es asimilación de lo buscado y encontrado. Su mecanismo completo incluye, por tanto, tres momentos: búsqueda, conocimiento e interiorización. La búsqueda y el conocimiento pertenecen a la inteligencia, la asimilación se realiza en lo profundo del corazón, en la intimidad del corazón. El proceso total empieza en la inteligencia y termina en el corazón, en la conversión de toda la mente, entendimiento y afectividad, la mente entera convertida, es decir, “vuelta” hacia la Palabra desvelada, en una actitud vital que se expresará como devoción. La meditación, pues, es un proceso que va de la inteligencia al corazón o, si se quiere, de la masticación a la deglución.

En este sentido, la imagen de la rumia es, precisamente, la que mejor permite expresar el doble aspecto, intelectual y cordial, de la meditatio. Guigo II la utiliza en una típica frase suya sintética que en pocas palabras lo dice todo:

“¿Para qué sirve pasarse el tiempo en una continua lectura, recorrer los hechos y los escritos de los santos, si no es para extraerles el jugo por la masticación y la rumia, y hacerles pasar por medio de la deglución a lo profundo del corazón?” (Guigo II, Meditación X)

Es el proceso completo. La meditación aquí, cuando la Palabra desentrañada se ha grabado profundamente en el corazón. (p. 142-143)

Análisis del contenido

El autor precisa que la meditación es un proceso que se inicia en la mente y que debe de concluir en el corazón; es decir, en la asimilación de lo descubierto y reflexionado en lo profundo de su corazón. Identificamos aquí que, nuevamente, el prior cartujo utiliza expresiones que tiene que ver con la acción de alimentarse, tales como masticación y deglución. Se desmenuza el texto, se mastica, y una vez que se ha obtenido el alimento sustancial; se deglute. Así es como se realiza la asimilación en el interior del corazón del hombre que llevará indefectiblemente a la conversión de la mente y del corazón. Y el producto de esta conversión será la devoción, punto fuerte que conecta este grado de la *lectio divina* con el siguiente.

Se menciona también a la acción de rumiar expresada por Guigo y recogida por el autor, que expresa una acción característica de la *devotio* medieval; por la cual, la repetición constante de una idea o expresión llevaba a que esta se “grave” en el corazón. Es decir, la rumia ayuda especialmente a la asimilación de lo meditado.

Y es así, como lo manifiesta el autor, que se da el proceso completo de la meditación, cuando la Palabra, que ha sido leída y meditada, se graba en el corazón del creyente produciendo los insumos necesarios para acceder al siguiente grado de la *lectio divina*.

Unidad de significación

Interiorización de lo meditado

Tabla 17

Ficha 14 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Elevación del corazón a Dios		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>La oración es una ferviente elevación del corazón a Dios para alejar los males y recibir los bienes. (Cap. II)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En este texto, el prior cartujo muestra que este “peldaño” de la escala espiritual es la consecución natural de la meditación luego de la asimilación en lo profundo del corazón de lo meditado a nivel espiritual: el movimiento siguiente es elevar el corazón que busca el rostro de Dios. Y en esa oración devota, se le pide a él que nos brinde lo que mejor nos conviene (alejar los males y recibir los bienes)</p>			
<p>Se advierte que el movimiento natural del corazón, que ya se ha convertido por la asimilación de la Palabra desmenuzada, es el de elevar el corazón para encontrarse con el Dios que tanto anhela.</p>			
<p>Además, menciona que esta ferviente elevación del corazón lleva consigo la acción de pedir, como menciona en la <i>Scala</i>, que aleje los males y reciba los bienes.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Dirigirse a Dios con el corazón		

Tabla 18

Ficha 15 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Elevación del corazón a Dios		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>En esta definición se perciben claramente dos partes: una primera en que se describe la esencia de la oración, y una segunda que indica cuál es su fin. Respecto de la primera, se dice que la oratio es una intentio cordis (intención del corazón), una elevación del corazón hacia Dios, calificada, además, de “devota”, es decir, piadosa, ferviente, profundamente religiosa. [...] Para Guigo, en cambio la intención define la esencia misma de la oración. No se refiere al cómo sino al qué: la oración “es” una intentio cordis, un nominativo, atributo de una oración copulativa. Indica la esencia: orar es elevar el corazón fervorosamente a Dios. (pp. 144-145)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>El autor en este texto precisa la función de la oración dentro de la estructura de la <i>lectio divina</i> en la <i>Scala claustralium</i> que es la de elevar el corazón a Dios con fervor. Es una definición que no quiere dar a entender cómo ha de ser la oración; sino qué es la oración. Esta es descrita como una intención del corazón por acercarse a Dios, por elevarse a Dios para unirse a él.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Dirigirse a Dios con el corazón		

Tabla 19

Ficha 16 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Oración de petición		

Contenido de la fuente

La escucha de la Palabra del Señor y la meditación subsiguiente sobre ella, le habían impulsado a la oración. En efecto, ¿cómo hubiera sido solícita en pedir, si antes la meditación no la hubiera inflamado? O ¿de qué le hubiera servido la meditación si después la oración no hubiera pedido lo que aparecía como deseable? Por tanto, para que la meditación sea fructífera, es preciso que vaya seguido del fervor de la oración, respecto del cual la dulzura de la contemplación viene a ser como el efecto. (Cap. XIII)

Análisis del contenido

En este texto de la *Scala claustralium*, se muestra el movimiento que sigue a la elevación del corazón a Dios mediante la oración: petición. En el texto se muestra la cadena lógica de este movimiento: no sabemos lo que debemos pedir si antes no lo hemos concebido como deseable en la oración; y no podríamos haber concebido como deseable en la oración si antes no lo hubiéramos conocido y asimilado con la meditación. Es en este texto en que encontramos también cómo los grados de la *lectio divina* se concatenan entre sí.

La oración de petición brota del fervor de la oración y el autor expresa que ese fervor de la oración tendría como efecto la dulzura de la contemplación.

Unidad de significación

Pedir a Dios lo que conviene

Tabla 20

Ficha 17 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Oración de petición		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Estuve meditando largo tiempo en mi corazón, y en mi meditación brotó un fuego y un deseo mayor de conocerte. Mientras partes para mí el pan de la Sagrada Escritura, en la fracción del pan te reconozco, y cuanto más te conozco tanto más deseo conocerte, no ya en la corteza de la letra, sino en el sentido de la experiencia. Y no pido esto, Señor, por mis méritos, sino por tu misericordia. Pues confieso que soy una indigna pecadora. Sin embargo, también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos; por esto, Señor, dame las arras de tu heredad futura, una gota al menos de lluvia celeste que restaure mi sed, porque ardo de amor. (Cap. VI)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>Guigo II puntualiza que el movimiento de la oración brota de la confianza en la misericordia de Dios, no en nuestros méritos.</p> <p>La oración de petición que Guigo II expresa no es la de pedir cosas materiales o favores; sino que es expresión del deseo de encontrarse con Dios, unirse a él. Así el alma se prepara para la contemplación, pues en el texto se pone de manifiesto que el alma pide esta unión con Dios porque está “ardiendo de amor”.</p> <p>Esta petición es expresión de la sed de amor que tiene el alma, que desea al menos “una gota de lluvia celeste” que pueda saciar esa sed.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Pedir a Dios lo que conviene		

Tabla 21

Ficha 18 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Oración de petición		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Esta elevación tiene una finalidad, que es justamente lo que constituye la segunda parte de la definición y que explica un poco el cambio de acento. Mediante ella Guigo quiere especificar el contenido de la <i>intentio</i> en un sentido bien preciso y determinado: el de una oración de petición expresada en la fórmula: “alejar los males y recibir bienes”. (p.146)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>Aquí, el autor de la <i>Scala claustralium</i> ha tenido la intencionalidad de especificar los movimientos que se suceden en este grado de la oración: primero, la intención del corazón y segundo, la oración de petición. Esta última consiste en que, una vez elevado el corazón a Dios; le pidamos lo que mejor nos conviene, esto es la finalidad de la elevación del corazón a Dios.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Pedir a Dios lo que conviene		

Tabla 22

Ficha 19 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Oración		
<u>Indicador</u>	Oración de petición		

Contenido de la fuente

Hay que tener en cuenta, no obstante, que ese carácter demandante es, en la Scala Claustralium, un tanto peculiar, ya que va más allá de la mera solicitud o petición de un favor que aparece en la definición ofrecida. [...] Para ello hay que tener en cuenta el carácter sponsal de la obra: es la esposa, la amada, la que se dirige al Esposo. No es el siervo dirigiéndose a su Creador. Es la esposa, la esposa del Cantar de los Cantares, en la cual la súplica no es ya el fruto de ningún interés humano que busca obtener de Dios algún beneficio, por sano que éste sea, sino la expresión viva y espontánea del deseo de amor.

Lo que la esposa pide, en un primer nivel, es la pureza de corazón, y fuerzas para obrar en orden a obtenerla. Y es que sabe que sólo los limpios de corazón, como dice el mismo Jesús, ven a Dios. Esta “visión”, este encuentro sponsal, es, por tanto, en un segundo nivel, el verdadero y último objeto de la oratio. Una oratio que, como acabamos de apuntar, brota del deseo. Guigo lo dice expresamente: *oratio secundum desiderium* (la oración brota del deseo) y añade: *oratio in desiderii postulatione* (la oración se sitúa en el deseo). El deseo provoca en el corazón una sed insaciable del Amado, que se expresa en súplica ardiente, humilde, enamorada: “Dame, siquiera, Señor, una gota de lluvia celeste que restaure mi sed, porque ardo de amor” Cant. 2,5. (p.147-148)

Análisis del contenido

El autor especifica con detalle lo que significa esta oración de petición. No es solo la obtención de favores; sino que parte y es producto de un deseo. Esto se debe entender bajo

la figura de la relación esponsal. En la obra de Guigo se muestra este carácter esponsal que da sentido a la oración de petición, que, como cita el autor, brota de un deseo y se expresa de la siguiente manera: En un primer momento la esposa pide (desea) lo que necesita para estar preparada para el encuentro con el esposo. En un segundo momento, más profundo, la esposa suplica al esposo la unión con él, tal como se expresa en la cita del Cantar de los Cantares, siendo ésta la genuina expresión del deseo de amor que tiene la esposa por su esposo.

Unidad de significación

Pedir a Dios lo que conviene

Tabla 23

Ficha 20 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Gratuidad de la experiencia		
<u>Contenido de la fuente</u>			

Con estas y otras encendidas palabras el alma inflama su deseo y muestra así su estado. Con estos hechizos llama a su Esposo, el Señor, cuyos ojos miran a los justos y cuyos oídos no sólo están atentos a sus oraciones, sino que están en el interior mismo de ellas, no espera a que terminen las palabras, sino que, interrumpiendo el curso mismo de la oración, se introduce presuroso y sale al encuentro del alma que lo desea, bañado en el rocío de una dulzura celestial y ungido con los mejores perfumes. Recrea al alma fatigada, reconforta a la sedienta, sacia a la que sufre aridez, le hace olvidar las cosas de la tierra, vivifica mortificando de modo admirable a la que se haya olvidada de sí, y embriagándola la vuelve sobria. Y así como en algunos actos carnales el alma se ve hasta tal punto dominada por la concupiscencia de la carne que pierde todo uso de razón y el hombre se vuelve casi todo carnal, así también, al contrario, en esta contemplación superior los movimientos de la carne son de tal modo superados y absorbidos por el alma, que la carne en nada contradice al espíritu y el hombre se vuelve casi enteramente espiritual. (Cap. VII)

Análisis del contenido

En este capítulo de la *Scala claustralium*, Guigo II quiere describir lo que sucede cuando se da la contemplación: Dios, el esposo, en un puro acto de gratuidad sale al encuentro del alma, pues, inclusive interrumpiendo la oración, sale a su encuentro y la llena de consuelos y plenitud. Para llegar a esta experiencia, el hombre ha tenido primero que recorrer los

otros tres grados; cuando, llegado al grado de la oración, el alma ya está preparada para poder recibir la gratuidad de esta experiencia de plenitud.

Y para explicar cómo se da esta plenitud, el prior cartujo acude a la figura de la unión carnal entre un hombre y una mujer; ya que, en esta figura, la unión tiene su culmen en experiencias plenamente carnales, pero haciendo el paralelo con la experiencia contemplativa, el hombre que se une con Dios: llega al culmen de la experiencia tornándose casi en su totalidad espiritual.

Unidad de significación

Dios se acerca al alma libremente

Tabla 24

Ficha 21 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Gratuidad de la experiencia		
<u>Contenido de la fuente</u>			

En el cristianismo, y por supuesto en la Scala Claustalium, esta oración se revela en su madurez como llamada esponsal y, diríamos, incluso, como conjuro de amor. “Con estos hechizos”, dice Guigo, el alma cristiana, la esposa, llama a su Esposo. Lo llama dirigiéndose a Él con todas sus fuerzas, con toda su mente, inteligencia y voluntad aunadas, de modo que lo que se inició como una actividad más bien intelectual, una inspectio, o un studium, acabó involucrando irremesiblemente el corazón entero, transformándose en un movimiento predominantemente amativo. La respuesta de Dios a este movimiento es justamente la auto-donación gratuita, y por supuesto también amante, que constituye la contemplación, cima última de la escala espiritual, la cual, venimos diciendo, es dada más bien que alcanzada: llamad orando y se os abrirá contemplando. (p. 151)

Análisis del contenido

El autor explica cómo la oración precede a la experiencia contemplativa y la prepara, pero puntualiza que la respuesta de Dios a esta oración es gratuita y podemos decir que hasta voluntaria por parte de él (el alma-esposa llama al esposo a unirse a él). Pero él es el que se dona al alma que la solicita en la oración. No se alcanza la experiencia de contemplación de Dios con la oración, sino que se recibe. Se afirma así que la experiencia de la contemplación es todo gratuidad divina.

Es importante hacer notar que el autor manifiesta que los grados anteriores a la contemplación son esfuerzo del hombre y este cuarto grado es gratuidad de Dios. La lectura, la meditación y la oración no hacen; sino, preparar el camino y el resultado no depende de lo bien que se hayan realizado estas acciones en la *lectio divina*, sino que se debe de recibir como respuesta - donación de parte de Dios al alma que lo busca.

Unidad de significación

Dios se acerca al alma libremente

Tabla 25

Ficha 22 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Signos que atestiguan la Presencia		
<u>Contenido de la fuente</u>			

Pero ¿Cómo, Señor, reconoceremos el momento en que realices eso y cuál será la señal de tu venida? ¿No son, acaso, los suspiros y las lágrimas los mensajeros y los testigos de ese consuelo y de esa alegría? Si es así, cosa nueva es esta antífrasis y una señal inusitada. Pues, ¿qué relación puede haber entre el consuelo y los suspiros, entre la alegría y las lágrimas, si es que se les puede llamar lágrimas y no más bien abundancia desbordante del rocío interior infundido de lo alto, indicio de la ablución interior y purificación del hombre exterior? Así como en el bautismo de los niños la ablución del hombre interior está figurada y santificada por la ablución exterior, aquí, al contrario, de la ablución interior procede la purificación exterior. [...]En esas lágrimas, alma mía, reconoce a tu Esposo, abraza a tu deseado, embriágate ahora del torrente de delicias, bebe leche y miel de las ubres del consuelo. Estos suspiros y lágrimas son los pequeños regalos admirables y reconfortantes, con que te ha obsequiado y regalado tu Esposo. En estas lágrimas te trae una bebida rebotante. Ellas son para ti tu pan de día y de noche, un pan que fortifica el corazón del hombre y que es más dulce que la miel del panal. ¡Señor Jesús! Si tan dulces son estas lágrimas suscitadas por el recuerdo y el deseo de ti, ¿cuánto más dulce no será la alegría contenida en tu plena visión? Si tan dulce es ya llorar por ti, ¿cuánto más dulce no será gozar de ti? (Cap. VIII)

Análisis del contenido

Guigo II inicia preguntándose cómo reconocer la presencia de Dios en el alma. Por eso explicita cómo son los signos que evidencian la presencia de Dios en el alma orante durante la experiencia contemplativa. Habla de los consuelos y alegrías interiores que son evidenciados por las lágrimas y suspiros que son signos exteriores. Especifica que la ablución interior es la causa de la exterior justamente por esas experiencias íntimas. Esas lágrimas purifican. Las lágrimas, tal como da a entender el autor, no son expresión de tristeza ni culpa, sino todo lo contrario. Podríamos decir que las lágrimas y suspiros son producto de las alegrías y consuelos que trae el Esposo Divino al alma. Se puntualiza además que éstos son regalos del Esposo y que son alimento de gozo y fortaleza para el corazón del hombre. Finalmente, esas lágrimas se convierten en vehículo de alegrías y consuelos.

Unidad de significación

Evidencias de la Presencia de Dios

Tabla 26

Ficha 23 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Signos que atestiguan la Presencia		
<u>Contenido de la fuente</u>			

Por lo que se refiere a la Scala Claustralium, concretamente, las lágrimas aparecen como el signo de la visita del Esposo. Son nuntii et testes (mensajes y testigos), que dice Guigo. Anuncian y manifiestan la presencia divina. No se trata, pues, de lágrimas de compunción, sino de lágrimas místicas de consuelo y ablución o purificación. [...] Las lágrimas exteriores limpian y purifican el interior del alma de sus interiores máculas.

[...] Por lo que se refiere al aspecto de consuelo, la nota más característica de estas lágrimas es su dulzura: dulces sunt, dice Guigo, dulciores super mel et lac. Precisamente por ser dulces, son también fuente de alegría. Y es aquí donde el autor de la Scala advierte la paradoja: ¿Cómo pueden compaginarse el llanto y el gozo?

[...] La alegría es una de las características de la experiencia mística de todos los tiempos. Se encuentra tanto en oriente como en occidente. Es connatural a la experiencia de Dios, que es el gozo de su criatura, la bienaventuranza del alma. [...] Concretamente en la obra que analizamos, el objeto de la contemplatio es justamente la degustación de la alegría de esa Dulzura Divina Eterna que, en el fondo, es el mismo Espíritu Santo. La dulzura de la contemplación alegre y reconforta, jocundat y reficit, y además hace llorar ... (p. 96 – 98)

Análisis del contenido

El autor en este texto hace una explicación específica del significado que Guigo expresa en la *Scala* acerca de las lágrimas, los consuelos y la alegría. En lo que respecta a las lágrimas, sostiene que la experiencia contemplativa no produce lágrimas de tristeza o

dolor; sino todo lo contrario, son lágrimas de consuelo y purificación que limpian las manchas del alma, desde el interior hacia el exterior.

En lo que se refiere al consuelo, refiere que la característica de los consuelos que se experimentan durante la contemplación es la dulzura de las lágrimas que se convierten en fuente de alegría.

Finalmente, con el signo de la alegría, menciona que es una característica de toda experiencia mística, que es expresión del gozo de la criatura que experimenta a su Creador, y en la *Scala claustralium* esto constituye el objeto de la contemplación: degustar de la alegría de la dulzura de Dios, que reconforta y es agradable y actualiza al alma.

Unidad de significación

Evidencias de la Presencia de Dios

Tabla 27

Ficha 24 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Signos que atestiguan la Presencia		
<u>Contenido de la fuente</u>			

Sin embargo, no conviene desmenuzar demasiado la experiencia espiritual, Guigo II no lo hace. Únicamente se limita a insinuar lo inefable, que, por lo demás, no se deja nunca analizar. La naturaleza de lo que en verdad ocurre en el fondo del corazón cuando el Esposo lo visita, sólo el Esposo lo sabe en verdad. Sólo él sabe en qué medida el gusto es al mismo tiempo un don suyo y una vibración nuestra, su propia presencia en nosotros y nuestra propia inmersión en su abrazo. Sólo él sabe hasta qué punto el gusto místico no es otra cosa que la expresión afectiva inefable de la unión de amor, del abrazo esponsal.

Donde hay abrazo y unión hay en cierto modo fusión: fusión que es interpenetración. Lo que exactamente pertenezca a uno u otro, en el fondo, ¿qué más da? Al menos al alma que experimenta ¿qué más le da? Le basta con gustar y ver, y viendo conocer la dulce presencia del Amado y estarse allí con él, sin despertarle, hasta que él quiera (p. 84)

Análisis del contenido

El autor expresa aquí que Guigo II no se detiene a explicar en qué consiste la experiencia contemplativa, ni especifica demasiado esta experiencia; pues afirma que es inefable; es decir, que no puede ser explicado con palabras por ser una experiencia muy íntima, muy personal. Recurre a la imagen del esposo que visita a la esposa; es decir, Dios que visita al alma. Y en esta unión que produce la visita del esposo a la esposa es difícil identificar qué es lo que corresponde a uno u otro, en definitiva, carece de importancia. Lo importante es

la experiencia de “gustar y ver”, de estar con el amado todo el tiempo que dure este momento.

Unidad de significación

Evidencias de la Presencia de Dios

Tabla 28

Ficha 25 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Ocultamiento de la gracia		

Contenido de la fuente

Pero ya está diciendo el Esposo: “déjame, pues llega la aurora”, ya has recibido la luz de la gracia y la visita que deseabas. Por tanto, dada la bendición, herida la articulación femoral y cambiando el nombre de Jacob en Is-rael, el Esposo tan largamente deseado se retira por un poco, alejándose rápidamente. (Cap. IX)

Análisis del contenido

Guigo II llama a este momento “ocultamiento de la gracia” y trata de explicar, con este movimiento de acercamiento-alejamiento del esposo, que es Dios quien no permanece mucho tiempo al lado del alma en la experiencia contemplativa y no por mezquindad; sino con la intención de que, una vez que el alma ha gustado de esa experiencia, lo busqué más incesantemente.

Unidad de significación

Experiencia de lejanía - acercamiento

Tabla 29

Ficha 26 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Efectos de la visita		

Contenido de la fuente

Mas no temas, esposa, no desesperes ni te consideres despreciada si el Esposo esconde de ti por un poco tiempo su Rostro. Todas estas cosas contribuyen a tu bien, y tanto su llegada como su alejamiento son para ti beneficiosas. Viene a ti, y se retira también de ti. Viene para consolarte, se retira por precaución; no sea que la magnitud del consuelo te llene de orgullo o, si el Señor está siempre junto a ti, empieces a despreciar a tus compañeras y atribuyas este consuelo, no a la gracia sino a la naturaleza. Porque el Esposo otorga esta gracia cuando quiere y a quien quiere, sin que la poseamos como un derecho hereditario. (Cap. X)

Análisis del contenido

En esta parte del capítulo X de la *Scala*, el prior cartujo expresa que es beneficioso que el esposo se aleje del alma inflamada de amor por el encuentro. Es beneficioso para el alma, porque le hace querer gustar más de esa experiencia y también porque le previene de la soberbia frente a los demás y del orgullo, al pensar que todo es producto de su naturaleza. Y precisa más la idea de que esta experiencia es producto no de las fuerzas naturales del hombre; sino que es gratuidad de Dios y “él la da a quien quiere y cuando quiere”

Unidad de significación

Efectos de la contemplación

Tabla 30

Ficha 27 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Ocultamiento de la gracia		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>La explicación más común que los autores dan a este juego de acercamiento y alejamiento, de apariciones y desapariciones, suele ser que la ausencia tras la “visita”, lo que Guigo denomina “ocultamiento de la gracia” en el título del capítulo IX, estimula al alma a una búsqueda más ardiente: la que gustado al menos una gota de Dios ya no puede vivir sin desear gustarla de nuevo, o gustarla aún más si cabe. Otra idea consiste en que la frecuencia y profundidad de las experiencias son mayores según va siendo también mayor la pureza del corazón. (p. 101)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>El autor precisa las ideas de Guigo en el “ocultamiento de la gracia”; es decir, propiciar que el alma que hubo gustado de las delicias del encuentro con el esposo, la busque así con más ganas de repetir la experiencia hasta que se haga cada vez más profunda. Como ya se mencionó, la razón de este juego de acercamiento y alejamiento, es hacer que el alma añore con más intensidad volver a entablar esa unión contemplativa con Dios.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Experiencia de lejanía - acercamiento		

Tabla 31

Ficha 28 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	001	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Efectos de la visita		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Se sustrae en cuanto a la dulzura de la contemplación; pero permanece, sin embargo, presente, en lo que se refiere a la guía que sigue ejerciendo sobre el alma, a la gracia y a la unión. (Cap. IX)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>En la <i>Scala claustralium</i>, Guigo II expresa que hay efectos de la visita que se mantienen presentes en el alma a pesar de que el esposo se aleja, entendiendo estos efectos como el gobierno (guía) que ejerce sobre el alma, la gracia santificante que le brinda y la unión que siente el alma con Dios. Estos efectos permanecen en el alma hasta que se refuercen nuevamente con otra experiencia contemplativa.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Efectos de la contemplación		

Tabla 32

Ficha 29 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Efectos de la visita		

Contenido de la fuente

Ahora bien, el hecho de que la espiritualización del ser humano en esta vida se produzca sólo en esos momentos cumbres de caridad extática, no significa que, al cesar la experiencia, o, en términos de la Scala, al retirarse el Esposo, todo vuelva a ser exactamente igual que antes. Quedan siempre unos efectos que prolongan de algún modo la presencia divina entre visita y visita. Guigo dice expresamente que el Esposo permanece presente en el alma de tres maneras: como guía protectora, como gracia en el corazón y como unión con Dios. (p. 103)

Análisis del contenido

El autor explica que el proceso de espiritualización del hombre se da durante las visitas del esposo. Además, precisa que los efectos de la visita del esposo permanecen aún después del término de esta. A su vez, identifica esos efectos de tres maneras: el primero como una guía protectora del Espíritu que gobierna el alma; el segundo, como la gracia santificante que ha llenado el corazón y el tercero como la unión con Dios. Estos efectos, dice el autor, prolongan la presencia divina que se da entre visita y visita; ya que, no todo vuelve a ser igual que antes.

Unidad de significación

Efectos de la contemplación

Tabla 33

Ficha 30 sobre el análisis de las fuentes escritas

<u>Código de la fuente</u>	002	<u>Fecha de aplicación</u>	28/12/2020
<u>Subcategoría</u>	Contemplación		
<u>Indicador</u>	Efectos de la visita		
<u>Contenido de la fuente</u>			
<p>Dios otorga la gracia de su experiencia transformadora cuando quiere y como quiere. Lo cual significa que acceder al cuarto grado de la escala espiritual no es fruto del esfuerzo humano. No se trata de un proceso ascendente de carácter automático: los tres grados anteriores no desembocan necesariamente en el cuarto, que pertenece a la iniciativa divina. [...] Lo que pide el Esposo es que abramos nuestra voluntad y consentimiento a la gracia. La apertura a la gracia se da ya a lo largo de todo el proceso de lectio-meditatio-oratio. El mismo deseo ardiente de Dios expresado desde el inicio del ejercicio espiritual es la mejor acogida y el mejor consentimiento que se puede dar. (p.104-105)</p>			
<u>Análisis del contenido</u>			
<p>La experiencia contemplativa, cuarto grado de la <i>lectio divina</i>, necesita de la apertura y consentimiento de la gracia por parte del hombre, esta apertura a la gracia ya se encuentra desde su inicio. Además, se precisa que la llegada de este cuarto grado no es producto del esfuerzo del hombre; sino que es producto de la voluntad divina que espera la apertura del alma para que se pueda dar este encuentro. Esto se da desde el inicio de los tres grados anteriores y debe contar con el deseo ardiente de Dios por parte del alma humana.</p>			
<u>Unidad de significación</u>	Efectos de la contemplación		

4.3. Análisis e interpretación de los datos recogidos

El Análisis de los datos recogidos se realizará teniendo como parámetro las subcategorías y los indicadores.

Lectura

Buscar a Dios por medio de la lectura. De acuerdo a lo analizado, se evidencia que este es el primer paso para subir en la escala espiritual que, para Guigo II, constituye la lectio divina. En este primer paso, el creyente toma un primer contacto con la Palabra de Dios y lo hace concibiéndola de esa manera; es decir, un acercamiento no intelectual; sino místico y buscando encontrarse con él. (Ver: fichas 1 y 2)

Escrutar la Palabra. El análisis que podemos hacer en este punto es que el autor de la *Scala claustralium* quiere hacer notar que la acción de “escrutar la Palabra” corresponde a una lectura atenta, reflexiva y estudiosa que, en esa búsqueda de Dios, quiere encontrar el mensaje que él quiere darnos; pero recalcando que ésta es realizada con tratando de alcanzar un fin espiritual más que intelectual. (Ver: fichas 3, 4 y 5).

Escuchar a Dios en la Palabra. Esta dinámica de la lectura encuentra su punto crucial en la acción de escuchar a Dios que se nos manifiesta en el texto bíblico, el cual tiene su fundamento en la convicción de que Dios nos habla por medio de las Sagradas Escrituras. El autor seleccionado también puntualiza que “la escucha de la Palabra es el origen de la lectio, la búsqueda es el fin y el escrutar es el medio para hacerlo” poniendo de manifiesto que este “peldaño” tiene un dinamismo propio. (Ver: fichas 6 y 7)

Meditación

Acción de la razón. Al iniciar este segundo peldaño de la *lectio divina*; se pone de manifiesto el primer movimiento de la meditación que consiste en acercarse a lo encontrado en el peldaño anterior a través de la razón; es decir, es una actividad intelectual, cuya finalidad es

encontrar conocimiento, y como es natural, este busca la verdad, que se encuentra oculta en el texto leído. (Ver: fichas 8 y 9)

Conocimiento de la verdad. El análisis de las fichas nos muestra que la intención final de la meditación es el conocimiento de la verdad. Esta debe ser expuesta a nivel intelectual. El conocimiento de la verdad va de la superficie a la profundidad, de lo exterior a lo interior para buscar el sentido espiritual. Una vez encontrado, como lo dijimos líneas arriba, debe ser expuesto. (Ver: fichas 10 y 11)

Asimilación de lo buscado y encontrado. Realizando el análisis de este punto final de la meditación, nos encontramos que este es el nexo hacia el siguiente peldaño. Al haber descubierto esa verdad oculta, el creyente debe confrontarse con ella para producir la conversión del corazón; es decir, una vez descubierto el sentido espiritual del texto bíblico, este debe llevarnos a asimilarlo en nuestro corazón para transformarnos y llevarlo a obras. Si no se hace esto, el prior cartujo puntualiza que sería una actividad sin sentido e inútil. Lo que se ha descubierto en la lectura y en la meditación debe grabarse en el corazón, lo cual se expresará en devoción, siendo esta expresión la que sirve de nexo con la *oratio*. Además, el autor de la *Scala* manifiesta el valor de la *rumia*, la que permite que se estas se graben en la mente y el corazón. (Ver: fichas 12 y 13)

Oración

Elevación del corazón a Dios. Al llegar a este “peldaño” de la escala espiritual que es la *lectio divina* para Guigo II, encontramos que se define a la oración como una acción de elevar el corazón a Dios para encontrarse con él. Es una elevación ferviente que busca a aquel que ha suscitado lo descubierto en la lectura y en la meditación. De allí que el primer movimiento de la *oratio* sea elevar el corazón a Dios y buscar su rostro. (Ver: fichas 14 y 15)

Oración de petición. Para Guigo II, esta oración de petición es el segundo movimiento de la oración. El análisis de estos textos nos sugiere la oración de petición brota del corazón que ha entendido aquello que le es más deseable y lo pide. Por ello, en un primer momento, la fórmula “alejar los males y recibir lo bienes” parece definir este movimiento; pero este va más allá de pedir un simple favor. Se explica esto utilizando la figura de la relación esponsal del *Cantar de los Cantares*: la esposa que llama y pide al esposo saciar su sed de amor porque arde de amor por él. Y será esta llamada, en la figura de la relación esponsal, la que abrirá luego las puertas al cuarto y último peldaño de la *lectio*, que es la contemplación. (Ver: fichas 16, 17, 18 y 19)

Contemplación

Gratuidad de la experiencia. Llegados a este último “peldaño” de la *Scala claustralium*, el prior cartujo insiste en puntualizar que este no es producto del esfuerzo del hombre; sino que es gratuidad de Dios. El análisis de los textos nos lo evidencian. El hombre lee, medita y ora, y Dios es quien se dona gratuitamente; saliendo al encuentro de su esposa (siguiendo el lenguaje que utiliza Guigo en la *Scala* para describir este momento) y la consuela: se describe como un encuentro de amor. (Ver: fichas 20 y 21)

Signos que atestiguan la Presencia. Refiriéndose a los signos que atestiguan la Presencia; el análisis de los textos nos sugiere que estos van acompañados de signos exteriores como las lágrimas y los suspiros que atestiguan los signos interiores de esa visita que son la alegría y los consuelos. Estos signos no son sino expresiones de lo grata que es esta visita del esposo al alma. Ella gusta de esa Dulzura Divina. Guigo puntualiza que lo que ocurre entre el alma y Dios durante esa visita no es pasible de explicación, hasta no interesaría analizarlo. Es una experiencia inefable, lo que realmente cuenta es “gustar y ver” al esposo. (Ver: fichas 22, 23 y 24)

Ocultamiento de la gracia. El análisis de los textos que refieren al ocultamiento de la gracia, nos indica que este juego de “acercamiento – alejamiento” de Dios al alma tiene la intención de que no se vuelva soberbia y piense que eso ha sido producto de sus fuerzas. Así, no olvidará que esta presencia es gratuidad de parte de Dios. A su vez, el alma tratará de buscarle con más intensidad. (Ver: fichas 25, 26 y 27)

Efectos de la visita. Los textos analizados nos indican que los efectos de la visita de Dios al alma no terminan con el fin de la experiencia contemplativa; sino que permanecen en ella como guía, como gracia santificante y como unión del alma con Dios. El alma no puede ser la misma luego de haber tenido esta experiencia. Dios necesita que el alma tenga la apertura a la gracia para que se pueda dar este encuentro y se añade que el proceso de espiritualización del hombre se da en esas visitas de Dios al alma. Y esta apertura a la gracia se da en todo el proceso de la *lectio* (desde sus inicios hasta la cumbre de la experiencia contemplativa). (Ver: fichas 28, 29 y 30)

Capítulo V: Discusión, conclusiones, recomendaciones

5.1. Discusión

Primero, es necesario manifestar que la *lectio divina*, en el sentido que Guigo II expone en la *Scala claustralium*, se refiere a un ejercicio espiritual cuya intención es llevar al creyente a la unión con Dios desde los pasos más básicos hasta los espacios más altos de la contemplación de Dios.

Teniendo en cuenta los objetivos propuestos para esta investigación, la categoría y subcategorías señaladas; se realizará la confrontación de los resultados obtenidos en el análisis e interpretación de los datos luego de aplicar la ficha de análisis de contenido sobre los textos seleccionados. La categoría establecida para esta investigación es la *lectio divina* y las subcategorías son lectura, meditación, oración y contemplación. La discusión se elaborará tomando como referencia la categoría y cada subcategoría.

Lectio Divina. Analizando las fuentes encontradas, podemos afirmar que todas coinciden, mínimamente, en que la *lectio divina* es un método de oración con la Sagrada Escritura y que permite el acercamiento del creyente con Dios. Así, Bastián (2015), expresa que: “la lectio divina hace que el hombre sea humilde, aprenda a escuchar a su Señor y a crecer en la obediencia” (p.104):

Raguer (2005) expresa, en su artículo, referente a la *lectio divina* que,

Tres son, a mi entender, las características de la lectio divina clásica que la distinguen de otros ejercicios espirituales más modernos, y en particular de la mera lectura espiritual: tener la Biblia por objeto, el carácter sacramental y su estrecha relación con la oración.” (p.366).

En ese mismo sentido Milán (2019) manifiesta que “La LD (Lectio Divina) es una lectura orante, eclesial y ordenada de la Sagrada Escritura que lleva al encuentro personal con Cristo, a saborear su Palabra y a dejar que transforme la propia vida.” (p.176).

Finalmente, Santos (2015) expone que “la “*Lectio Divina*” lleva a leer a Dios más que leer acerca de Dios; es decir, no pretende informarnos sobre Dios, sino transformarnos a imagen de Jesucristo.” (p.358)

La exposición de citas de estas fuentes, revelan una coincidencia de todas ellas con Guigo II en la *Scala claustralium*: que el ejercicio de la *lectio divina* propicia un encuentro con Dios y que lleva al creyente a una mayor interiorización de la vida cristiana. En consecuencia, podemos concluir que la *lectio divina* es considerada universalmente como una vía y método de profundización cristiana y de acercamiento a Dios.

Lectura. El análisis e interpretación de los datos nos ha demostrado que es de vital importancia acercarse a ella con la intención de buscar a Dios. Para ello, se realiza una lectura atenta y reflexiva tratando de buscar a Dios y encontrar el mensaje que nos brinda; ya que es él mismo quien nos habla por medio de su palabra. Este análisis coincide con lo expuesto por Figari (1989) quien expresa que la lectura en la *Scala claustralium* es el paso inicial cuyo propósito es poner la atención en un pasaje de la Sagrada Escritura que sirve de fundamento para el siguiente paso:

El paso inicial es la lectura, que consiste en la aplicación de toda la atención a un pasaje concreto de la Sagrada Escritura. Bien podría haber escrito: "aplícate todo al texto". Es el "fundamento" que proporciona al ejercitante la "materia" y "lleva a la meditación". El interés despertado por una primera inteligencia de lo que sosegadamente se ha leído impulsa a ahondar más en ello, pasando así a otro de los escalones: la meditación. (p. 79)

Raguer (2005) expresa que la lectura de la Palabra es leer a Dios, y lo expone de la siguiente manera: “Leer la Biblia es leer la Palabra de Dios y en definitiva es «leer a Dios». Es bien sabido que cuando leemos las Escrituras Dios nos habla, pero no solemos atrevernos a decir que «leemos a Dios». (p.366). Esta afirmación, deja de lado la concepción de lectio sólo

como “lectura espiritual” y se centra en la Palabra de Dios. En este sentido, también coincide con el prior cartujo en lo referente a que la lectura nos pone en contacto con el alimento sustancial que es la Sagrada Escritura para el hombre creyente.

Finalmente, Milán (2019) expresa acerca de la lectura que “en definitiva, la lectio (lectura) se entiende como una lectura atenta y pausada que es, a la vez, escucha personal e íntima, de corazón a corazón, asidua, desinteresada, dialogada, rumiada y acogida en la fe de Iglesia.” (p.178), afirmación que también coincide con Guigo II en la concepción del significado de este primer paso que la *lectio divina*.

Meditación. Acerca de la meditación, el análisis e interpretación de los datos muestra que este es un “peldaño” donde la acción es intelectual (partiendo de la razón). Es un ejercicio de la mente que busca conocimiento para encontrar la verdad, la misma que debe ser develada y expuesta. El movimiento es de la superficie a lo profundo, pues la verdad que estaba oculta y que se ha encontrado mueve a la asimilación por parte de quien realiza el ejercicio. Es más, el prior cartujo dice que si esto no se realiza; es estéril todo lo hecho hasta aquí. Esta asimilación consiste en llevar al corazón lo encontrado para transformarnos y ponerlo por obras. Y es en este punto en que se conecta con el siguiente “peldaño”: la oración. Siguiendo esta idea, Raguer (2005) menciona que:

Una lectura orante significa que mientras se lee (mentalmente o vocalmente, a solas, en grupo o en asamblea litúrgica) la mente considera atentamente las palabras del texto, pero al mismo tiempo la imaginación y los afectos vuelan para tomar conciencia de lo que Dios nos dice concretamente ahora y aquí a través de aquellas palabras. (p.370)

De la misma forma, Figari (1989) nos dice que la meditación “es un trabajo que ante todo busca ‘el corazón del asunto’, sin dejarse distraer por lo superficial. Una vez en posesión del sentido busca la implicancia y aplicación del pasaje a la propia vida.” (p. 79). Este aspecto es reforzado por Bastián (2015) quien, sobre la meditación, expresa lo siguiente:

Siguiendo esta postura, la meditación en la lectio divina es una fase de esta Sabiduría que resulta del esfuerzo de la razón y el de ascesis que busca la purificación del corazón. Es por eso que ya es proficiente no sólo el que hace buenos razonamientos sino el que su conciencia se purifica y se ilumina por la continua meditación de los textos de la Escritura. (p. 66)

También, al respecto de la meditación, Milán (2019) expone que es un momento de “saborear” la Palabra y llegar al corazón del texto, pero poniendo énfasis en que esto debe llevar a aplicarlo en la vida personal. Lo expone así:

Es el momento de gustar y saborear la Palabra leída, de encontrar lo que se buscaba con la lectura, de llevar a la mente y al corazón el contenido más profundo del texto. Pero, más que nada, es la fase del requerimiento y de la interpelación, donde se trae al presente el texto y se aplica a las propias circunstancias de la vida. Es el momento de dejarse cuestionar, ya sea de modo personal como comunitariamente, por la Palabra leída y de comprometerse a realizar lo que Dios pide.(p.179)

Podemos afirmar, en consecuencia, que estas fuentes coinciden con el autor de la *Scala claustralium* en considerar que la meditación es un ejercicio importante dentro de la dinámica de la *lectio divina*, donde la razón busca, ante todo, extraer el mensaje contenido en el texto bíblico para asimilarlo a la propia vida espiritual.

Oración. En este “peldaño” se sintetizan los pasos previos para elevar el corazón a Dios con la intención de buscar su rostro y pedir lo que más conviene al alma. Guigo II lo manifiesta con la siguiente expresión: “alejar los males y recibir los bienes”. Esta oración de petición no es solo para pedir favores; sino es aquí donde se va a expresar el sentido de esta oración. Para esto se pone el ejemplo de la relación esponsal, así como aparece en el *Cantar de los Cantares* donde la esposa pide al amado que la llene de su presencia y le dé a gustar de sus consuelos. Es aquí donde el alma ya está preparada para el siguiente y último “peldaño” de la escala

espiritual que es la *lectio divina*. Lo manifestado aquí guarda relación con lo que expone Bastián (2015) respecto de este grado:

La devoción es ese afecto interior superior a un amor instintivo, es el fervor que surge del corazón abierto por la Palabra, de un corazón que está abrazado de amor. El devoto es el cristiano de amor ardiente que quiere conocer a Dios desde el encuentro personal y no solo con la razón. Ellos son los que oran sin cesar, con la mente y con el corazón. (p. 67)

Siguiendo esta línea, Figari (1989) muestra la experiencia de la oración sosteniendo que “es un momento fuerte en que la persona toma especial conciencia de su propia identidad, su contingencia, su pecado y de la nostalgia de Dios, que siente en lo profundo de su ser.” (p. 80).

Asimismo, Milán (2019) manifiesta que este paso de la oración es nuestra respuesta a Dios al que hemos encontrado en la lectura y la meditación y que debe darse como un diálogo personal. Lo expresa de esta manera: “La respuesta más apropiada es la oración, que brota en sus cuatro expresiones principales: alabanza, acción de gracias, petición de perdón e intercesión. Pero, sobre todo, surge en forma de diálogo personal con Dios.” (p.179)

También Raguer (2005) expone que en la oración “se entabla un coloquio en el que respondemos con agradecimiento a lo que Dios nos dice, exhorta, promete o advierte, a la vez que, interpelados por la Palabra, nos convertimos a la voluntad divina.” (p.370)

Luego de conocer lo que estas fuentes nos expresan acerca de la Oración, podemos afirmar, en consecuencia, que hay una coincidencia con lo que Guigo II considera acerca de la oración dentro de la *lectio divina*, pero encontramos una diferencia, ya que ninguna de las fuentes hace notar la incidencia en uno de los aspectos que expresa Guigo II acerca de la oración, el cual es la figura de la relación esponsal del alma y Dios y con la que se entiende mejor la dinámica que se da en este “peldaño” de la *lectio divina*.

Contemplación. Al llegar a este último punto del análisis de los datos, en el “peldaño” de la contemplación, se encontró que el prior cartujo expone que esta experiencia es fruto, no del esfuerzo del creyente; sino de la gratuidad de Dios. Teniendo esto en cuenta, con la lectura, la meditación y la oración: el alma se prepara para unirse a él; pero Dios es el que toma la decisión de “responder” al llamado del alma. Y nuevamente Guigo II recurre a la figura de la relación esponsal para explicar esta experiencia. Entonces, el esposo da a la esposa a gustar de su presencia, la cual es atestiguada por signos interiores y exteriores. Pero, lo que ocurre entre el alma y Dios es una experiencia inefable. Luego de esa visita, el alma no puede volver a ser la misma; sino que debe tener la apertura para, poco a poco, irse configurando con Dios.

Acerca de la contemplación, Raguer (2005) manifiesta que:

Por mucho que uno crea haber avanzado en la contemplación, siempre deberá estar leyendo, y por principiante que sea quien lee, desde el inicio ha de procurar saltar desde el trampolín de la lectura a la cima de la contemplación. [...] El texto es río de agua viva por el que Dios llega al corazón, y simultáneamente trampolín desde el que el lector orante salta una y otra vez hacia Dios. (p.370)

En este sentido Bastián (2015) expresa, acerca de este grado de la *lectio divina*, que hace posible la divinización del hombre, coincidiendo con Guigo II en uno de los efectos de la visita de Dios al alma. Lo hace así:

La contemplación como experiencia anticipa lo que será una realidad plena en el futuro. [...] Esta elevación cognoscitiva está unida a una transformación espiritual o divinización del cristiano en el grado que es realmente posible en la dimensión espacio-temporal. En efecto, la cima de la inteligencia de la Escritura se alcanza desde la cima de un hombre divinizado, lectio divina y crecimiento espiritual van juntos. (p. 68)

Figari (1989), expresa, que la contemplación, es un acto libre de Dios, y de esta manera coincide con el prior cartujo acerca de la gratuidad de la experiencia contemplativa:

Este paso es puro fruto de la liberalidad divina. Ante la plegaria y la nostalgia de Dios que ella manifiesta, Él no espera que el alma nostálgica termine de expresarse, sino que interrumpe la oración y se presenta de improviso cubierto del dulce rocío celestial. (p.81)

En este mismo sentido Milán (2019) expresa la gratuidad de la contemplación, pero como una experiencia de la consolación de Dios al alma:

Es el momento de la experiencia consoladora de Dios. Y ahí toda la iniciativa es divina. También en lo que respecta a los tiempos. De todas formas, aunque a la contemplación no se llega por un esfuerzo continuado de la voluntad, es más fácil que venga después de una prolongada oración de la Palabra. (p.180)

Podemos afirmar aquí que lo que las fuentes expresan acerca de la contemplación coinciden plenamente con lo que Guigo II expresa acerca de este último “grado” o ‘peldaño’ de la *Scala claustralium*, y en consecuencia de la *lectio divina*; en lo referente a la gratuidad de esta experiencia y de los efectos que ésta produce. Sin embargo, encontramos que, en este aspecto, al igual que en el de la oración, difieren del prior cartujo en que no hacen la misma incidencia en la figura de la relación esponsal del alma y Dios, que bien utiliza Guigo para explicar estos dos grados de la *lectio divina*.

De lo expuesto en esta discusión entre lo analizado e interpretado de los datos y los antecedentes de esta investigación, se destaca que el análisis se corresponde con estos antecedentes y es reforzado por ellos; haciendo válido el análisis de contenido realizado y que cumplen con los objetivos planteados para esta investigación.

5.2. Conclusiones

El objetivo general de esta investigación fue analizar la *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II. Luego de la exposición de las bases teóricas, del análisis de

contenido, de la discusión, del análisis e interpretación de los datos con los antecedentes de la investigación; se exponen las siguientes conclusiones:

Primera. La *lectio divina* en la obra *Scala claustralium* de Guigo II se presenta como un ejercicio de crecimiento espiritual que significa un camino, una vía, una escala, que el creyente puede seguir para lograr su perfeccionamiento espiritual y profundizar su unión con Dios. Este ejercicio espiritual se propone no como uno más; sino como un camino seguro de ascensión en la vida espiritual que tiene como fundamento las Sagradas Escrituras como punto de partida de todo el ejercicio espiritual. Esta escala, como se ha visto, contiene diversas etapas o “peldaños” que son la lectura, la meditación, la oración y la contemplación (subcategorías).

Segunda. La lectura dentro de la *lectio divina* en la obra de Guigo II cumple un rol importante; ya que, siendo el primer contacto con el texto bíblico, contiene un dinamismo interno que lleva a descubrir el mensaje del texto y propiciar la búsqueda de Dios, lo cual pone las bases para los posteriores “peldaños” de la escala espiritual. Es importante, entonces, que este primer acercamiento al texto seleccionado este imbuido de ansias de escuchar y acercarse a Dios.

Tercera. Se concluye que la meditación es un momento que adquiere especial importancia; ya que, pone un especial énfasis en la comprensión de lo leído y del mensaje. Estas operaciones tienen por objetivo descubrir la verdad que contiene el texto. Pero, este conocimiento de la verdad debe llevar al creyente a asimilar y practicarlo en la vida cotidiana; pues, de lo contrario, no tendría sentido realizar este esfuerzo intelectual. En esto radica la importancia de este momento de la *lectio divina* que el creyente entienda lo que ha leído y lo asimile a la vida propia. Además, que esta asimilación produzca el fervor necesario para el siguiente peldaño de la escala espiritual.

Cuarta. Se concluye que el “peldaño” de la oración brota como producto de lo leído y meditado y que surge por el deseo de elevar el corazón para pedir su unión. Guigo II dice que

la oración es un momento en que el alma se prepara para el ansiado encuentro con Dios. La figura a la que recurre el Cartujo, tomada del *Cantar de los Cantares*, es el de la relación esponsal la que es determinante para ilustrar la dinámica que se da en este momento de la *lectio divina*. Es el alma-esposa quien pide al esposo divino que venga a ella y la colme de su presencia.

Quinta. Tomando lo que se expone en la *Scala claustralium* acerca de este momento de la *lectio divina* y lo investigado, se concluye que es el momento más trascendental en este ejercicio espiritual. Pero este momento, para el cual se ha preparado el alma en los “peldaños” precedentes, no es consecuencia natural de ello; sino que es el momento en que se hace presente la gratuidad de Dios en el sentido que es él quien se muestra a quien quiere y como quiere. Las consecuencias de la visita de Dios al alma se ejemplifican en la *Scala* de diversas maneras, como se explica en el análisis y en la discusión; pero cuya principal consecuencia es que el alma no vuelve a ser la misma luego de esta experiencia y en ello radica la importancia de este “peldaño”: deja al alma con ansias de encontrarse cada vez más con él.

Finalmente, se concluye que la *lectio divina* es un camino de perfeccionamiento y crecimiento de la vida cristiana y de ascensión espiritual fiable; ya que, partiendo de las Sagradas Escrituras, lleva a la búsqueda de la unión con Dios a través de la oración. Y es por esto que la *lectio divina* no “pasa de moda”; sino que está vigente en la Iglesia y es promovido por ella.

5.3. Recomendaciones

Luego de lo expuesto en los apartados anteriores se plantean las siguientes recomendaciones:

1. Fomentar el conocimiento de esta gran obra de la espiritualidad cristiana, la *Scala claustralium*, que permita conocer los fundamentos de la *lectio divina* y la sistematización de esta.

2. Revalorizar la práctica de la *lectio divina* en la Iglesia como un ejercicio de crecimiento espiritual, tal como se expone en la *Scala claustralium*, pues esto fomentará el interés en las Sagradas Escrituras y la oración.
3. Motivar la profundización de la *lectio divina* en las comunidades eclesiales, pues esto propiciaría el redescubrimiento de este elemento de la espiritualidad cristiana para fomentar el crecimiento espiritual de sus miembros.
4. Fomentar esta práctica entre los jóvenes, principalmente entre los estudiantes de educación básica regular, de acuerdo con su edad y desarrollo, para la promoción de su conocimiento y profundización desde los maestros del área de Educación Religiosa.

Finalmente, no se descarta una fase de aplicación de la investigación. Esta solo se pudo realizar de manera teórica dadas las condiciones impuestas en la pandemia. Entonces, se considera necesaria dicha fase para llevar a cabo el fomento de la *lectio divina* en las clases de Educación Religiosa.

Referencias bibliográficas

- Barrado, P. (2011). *La Biblia orada y vivida: "Lectio divina"*. España: Universidad de Extremadura: Instituto Teológico de Cáceres.
https://dehesa.unex.es/flexpaper/template.html?path=https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/2487/1/1886-4945_6_355.pdf
- Bastián, J. (2015). *La lectio divina, una propuesta para el crecimiento espiritual de los laicos*. España: Universidad de Comillas.
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/5905>
- Benedicto XVI. (2010). *Exhortación Apostólica Post Sinodal Verbum Domini*. Lima: Editorial Salesiana.
- Benedicto XVI. (2010). *Audiencia con Su Majestad la Reina en el Palacio de Holyroodhouse*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana. Extraído de
<http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/travels/2010/outside/documents/regnunito.html>
- Behar, D. (2008). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Shalom.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Pearson Educación.
- Calduch, N. (2012). *Saboreando la Palabra*. Navarra: Editorial Verbo Divino.
- CELAM (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe - Documento Conclusivo*. Bogotá: Editorial San Pablo.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Dogmática Dei Verbum*. Lima: Editorial Salesiana.
- Concilio Vaticano II. (1963). *Constitución Sacrosanctum Concilium*. Lima: Editorial Salesiana.
- Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. *Revista General de Información y documentación*, 28 (1), 119 – 142.
- Figari, L. (1989). Guigo II, el cartujo. *Vida y espiritualidad*, 5 (14), 75 – 84.

- Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium: la alegría del evangelio*. Madrid: Librería Editrice Vaticana. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazioneap_20131124_evangelii_gaudium.html#En_torno_a_la_Palabra_de_Dios
- Francisco. (2019). *Motu proprio Aperuit Illis*. Francia: Catholic Truth Society Recuperado de http://www.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190930_aperuit-illis.html
- Gallardo, E. E. (2017). *Metodología de la investigación: enfoques de investigación planteamiento del problema*. Huancayo: Universidad Continental.
- Granado, C. (1999). Guigo II, carta sobre la vida contemplativa. *Proyección*, 46, 291 – 304. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7313743>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, B. (2009). *Instrumentos de recolección de información en investigación cualitativa. Cuadernos de investigación N° 8*. Honduras: UNPFM.
- Martín, A. (1994). *La Scala claustralium de Guigo II el Cartujo: experiencia y método de la lectio divina*. Zamora: Ediciones Monte Casino.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Mesters, C. (1997). *Lectura orante de la Biblia*. Navarra. Editorial Verbo Divino.
- Milán, F. (2019). Lectio Divina. Un modo antiguo y actual de orar con la Sagrada Escritura. *Scripta Theologica*, 51, 161 – 187.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa – Guía didáctica*. Neiva: Universidad Sur Colombiana.
- Oñoro, F. (1996). *A la escucha del Maestro*. Bogotá: CELAM.

Pontificia Comisión Bíblica. (1993). *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Lima: Editorial Salesiana.

Pontificia Comisión Bíblica. (2014). *La Inspiración y la verdad de las Sagradas Escrituras*. La Santa Sede. Recuperado de http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/pcb_documents/rc_con_cfaith_doc_20140222_inspirazione-verita-sacra-scrittura_sp.html

Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización. (23 de marzo 2020). *Directorio para la Catequesis*. Arzobispado de Lima. Recuperado de <https://www.arzobispadodelima.org/wp-content/uploads/2020/06/Directorio-para-la-Catequesis-2020.pdf>

Raguer, H. (2005). Introducción a la “Lectio Divina”. *Cuestiones Teológicas*, 32 (78), 362 – 412.

Santos, E. (2015). La Lectio Divina desde la acción humana. *Revista Albertus Magnus*, 6 (2), 355 – 369.

Supo, J. (2014). *Cómo elegir una muestra – Técnicas para seleccionar una muestra representativa*. Arequipa: Bioestadístico E.I.R.L.

Veilleux, A. (2019). La lectio divina como escuela de oración en los padres del desierto. *CuadMon* 208, 45-66

ANEXOS

ANEXO 1: Matriz de consistencia

La lectio divina en la Scala claustralium de Guigo II				
Planteamiento del problema	Objetivo de la investigación	Categoría	Subcategorías	Metodología de la investigación
<p>Problema general ¿Cómo es la <i>lectio divina</i> en la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II?</p>	<p>Objetivo general Analizar la Lectio Divina en la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II.</p>	<i>Lectio divina</i>	Lectura Meditación Oración Contemplación	<p>Enfoque: Cualitativo</p> <p>Alcance: Descriptivo</p> <p>Diseño: Teoría fundamentada - Diseño emergente</p> <p>Población: Obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II</p> <p>Muestra: Muestreo teórico</p> <p>Técnica: Análisis de textos - entrevistas</p> <p>Instrumentos: Ficha de análisis de texto - Ficha de entrevista</p>
<p>Problemas específicos</p>	<p>Objetivos específicos</p>			
¿En qué consiste la lectura de la Biblia en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala Claustralium</i> de Guigo II?	Describir cómo se da la lectura de la Biblia en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II.			
¿En qué consiste la meditación en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II?	Clarificar como se da la meditación en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II.			
¿En qué consiste la oración en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II?	Describir cómo se da la oración en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II.			
¿En qué consiste la contemplación en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II?	Caracterizar cómo se da la contemplación en la <i>lectio divina</i> de la obra <i>Scala claustralium</i> de Guigo II.			

ANEXO 2: Ficha de análisis de contenido

Ficha N°

Análisis respecto a las fuentes escritas

Código de la fuente		Fecha de aplicación	
Subcategoría			
Indicador			
Contenido de la fuente			
Análisis del contenido			
Unidad de significación			

ANEXO 3: Validación de instrumento – juicio de expertos

Ficha de validación

Juicio de Expertos

Título de la Investigación: La Lectio Divina en la Scala Claustalium de Guigo II

Nombre del instrumento: Ficha de Análisis de Contenido

Experto: Mg. William Jesús Rojas Gutiérrez

Plantilla de análisis:

Subcategoría: Lectura

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Buscar a Dios por medio de la lectura	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	
2	Escrutar la Palabra	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	
3	Escuchar a Dios en la Palabra	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	

Subcategoría: Meditación

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Acción de la razón	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	
2	Conocimiento de la verdad	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	

Subcategoría: Oración

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Elevación del corazón a Dios	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	
2	Oración de petición	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	

Subcategoría: Contemplación

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Gratuidad de la experiencia	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	1 2 3 (4)	

2	Signos que atestiguan la Presencia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
3	Ocultamiento de la gracia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
4	Efectos de la visita	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Comentarios adicionales:

Es aplicable el instrumento : Ficha de análisis de contenido , construido para operacionalizar la categoría de su estudio.

Por favor completar los siguientes datos:

Nombre completo:	William Jesús Rojas Gutiérrez <ul style="list-style-type: none"> ➤ CTI Vitae / Antes Dina – Base de datos de Tesis acompañadas : https://ctivitae.concytec.gob.pe/appe/DireccionCTI/VerDatosInvestigador.do?id_investigador=109083 ➤ ORCID : https://orcid.org/0000-0001-5288-2871 ➤ LinkedIn : https://www.linkedin.com/in/william-jesua-rojas-gutierrez-8c7b569b ➤ Cuenta Mendeley : https://www.mendeley.com/profiles/william-jesua-rojas-gutierrez/ ➤ Miembro oficial de Mendeley Advisor Community
Profesión:	Catedrático
Grado académico:	Magister
Especialización y/o áreas de experiencia:	Investigación, asesor y Jurado de Tesis. Apa 7 edición. Gestor Mendeley
Cargo actual:	Docente de Investigación.
Tiempo ejerciendo el cargo actual:	8 años.
Años de experiencia:	15 años en la docencia.



Mg. William Jesús Rojas Gutiérrez

07 de noviembre del 2020

Fecha


PERÚ

Ministerio de Educación

 Superintendencia Nacional de
Educación Superior Universitaria

 Dirección de Documentación e
Información Universitaria y
Registro de Grados y Títulos

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
ROJAS GUTIERREZ, WILLIAM JESUS DNI 40021221	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de Diploma:22/11/2007	UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
ROJAS GUTIERREZ, WILLIAM JESUS DNI 40021221	LICENCIADO EN EDUCACION SECUNDARIA FILOSOFIA Y RELIGION Fecha de Diploma:16/12/2008	UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
ROJAS GUTIERREZ, WILLIAM JESUS DNI 40021221	MAESTRO EN GESTIÓN ESTRATÉGICA EMPRESARIAL Fecha de Diploma:07/12/17	UNIVERSIDAD PRIVADA SAN JUAN BAUTISTA SOCIEDAD ANÓNIMA CERRADA

Ficha de validación

Juicio de expertos

Título de la Investigación: La Lectio Divina en la Scala Claustralium de Guigo II

Nombre del instrumento: Ficha de Análisis de Contenido

Experto: Dr. Abel Alejandro Tasayco Jala

Plantilla de análisis:

Subcategoría: Lectura

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Buscar a Dios por medio de la lectura	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Escrutar la Palabra	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
3	Escuchar a Dios en la Palabra	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Meditación

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Acción de la razón	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Conocimiento de la verdad	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Oración

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Elevación del corazón a Dios	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Oración de petición	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Contemplación

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Gratuidad de la experiencia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

2	Signos que atestiguan la Presencia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
3	Ocultamiento de la gracia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
4	Efectos de la visita	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Comentarios adicionales:

Se recomienda la aplicabilidad de la presente ficha de Análisis de Contenido por evidenciar constructos de su categoría en cuestión.

Por favor completar los siguientes datos:

Nombre completo:	Abel Alejandro Tasayco Jala
	<p>✚ CTI Vitae / Antes Dina - Base de datos de Tesis acompañadas :</p> <p>http://directorio.concytes.org.pe/app/DirectorioCTI/VerDatosInvestigador.do?sesionid=5e594b563aebc389f19bb5aa31d28f_investigador=87213</p> <p>ORCID : 0000-0002-3993-1713</p> <p>✚ LinkedIn : https://www.linkedin.com/in/abel-alejandro-tasayco-jala-62a197193</p> <p>✚ Cuenta Mendeley : https://www.mendeley.com/profiles/abel-alejandro-tasayco-jala/</p>
Profesión:	Licenciado en Educación Primaria Licenciado en Administración
Grado académico:	Doctor en Psicología Educativa y Tutorial
Especialización y/o áreas de experiencia:	Metodología de la Investigación Cualitativa Normas de Redacción Psicología Organizacional Docente Pregrado y Posgrado
Cargo actual:	Docente
Tiempo ejerciendo el cargo actual:	5 años
Años de experiencia:	10 años

27 de noviembre del 2020

Fecha



Abel Alejandro Tasayco Jala
Calle 107 9480211
CLAB N° 19411



PERÚ

Ministerio de Educación

Superintendencia Nacional de
Educación Superior UniversitariaDirección de Documentación e
Información Universitaria y
Registro de Grados y Títulos

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	BACHILLER EN CIENCIAS DE LA EDUCACION Fecha de Diploma:23/09/2009	UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA DE ICA
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA Fecha de Diploma:03/02/2010	UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA DE ICA
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	MAGISTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACION MENCION: DOCENCIA UNIVERSITARIA Fecha de Diploma:24/07/2014	UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	BACHILLER EN CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Fecha de Diploma:22/01/16	UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA ASOCIACIÓN CIVIL
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN Fecha de Diploma:01/03/17	UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA ASOCIACIÓN CIVIL
TASAYCO JALA, ABEL ALEJANDRO DNI 44147446	DOCTOR EN PSICOLOGIA EDUCACIONAL Y TUTORIAL Fecha de Diploma:19/02/18	UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE

Ficha de validación

Juicio de expertos

Título de la Investigación: La Lectio Divina en la Scala Claustralium de Guigo II

Nombre del instrumento: Ficha de Análisis de Contenido

Experto: Mg. Eliana María Arias Rimari

Plantilla de análisis:

Subcategoría: Lectura

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Buscar a Dios por medio de la lectura	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Escrutar la Palabra	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
3	Escuchar a Dios en la Palabra	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Meditación

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Acción de la razón	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Conocimiento de la verdad	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Oración

Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Elevación del corazón a Dios	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Oración de petición	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

Subcategoría: Contemplación




Nº	Indicadores	Coherencia	Relevancia	Claridad	Observaciones
1	Gratuidad de la experiencia	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	
2	Signos que atestiguan	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	

	la Presencia				
3	Ocultamiento de la gracia	1 2 3	1 2 3	1 2 3	
4	Efectos de la visita	1 2 3	1 2 4	1 2 3	

Comentarios adicionales:

Es aplicable el instrumento

Par favor completar los siguientes datos:

Nombre completo:	 CTI Vtae / Artes Dina – Base de datos de Tesis acompañadas : ORCID : https://orcid.org/0000-0002-0633-7492  LinkedIn :  Cuenta - Mandelav :
Profesión:	Docente
Grado académico:	Maestro
Especialización y/o áreas de experiencia:	Filosofía y religión Gestión e Innovación
Cargo actual:	Coordinador – docente de pre grado
Tiempo ejerciendo el cargo actual:	4 años en coordinación y 8 de docente
Años de experiencia:	10 años

03 de diciembre del 2020



Eliana María Arias Rimari



REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
ARIAS RIMARI, ELIANA MARIA DNI 21289640	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de Diploma:02/04/2008	UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
ARIAS RIMARI, ELIANA MARIA DNI 21289640	LICENCIADO EN EDUCACION SECUNDARIA FILOSOFIA Y RELIGION Fecha de Diploma:15/12/2008	UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE